

# FREUD

## en Argentina

---

a 80 años de su fallecimiento



Biblioteca Nacional Mariano Moreno

Freud en Argentina : a 80 años de su fallecimiento / contribuciones de Luis Sanfelippo y Natalia Cayo. - 1a ed. -  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Biblioteca Nacional, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo digital: descarga y online

ISBN 978-987-728-116-3

1. Teoría freudiana. 2. Teoría psicoanalítica. 3. Psicoanálisis. I. Sanfelippo, Luis, colaborador. II. Cayo, Natalia, colaboradora.

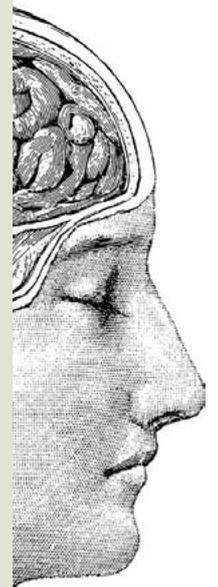
III. Título.

CDD 150.1952

**E**n una de sus ediciones de 1962, el semanario *Primera Plana* —que durante casi una década registró con agudo olfato periodístico los latidos y respiraciones de la clase media argentina— publicó un artículo donde se preguntaba desde el título: “¿Somos todos neuróticos?”. Allí se explicaba la manera en que el hábito de la terapia psicoanalítica se había instalado en la sociedad hasta convertirse casi en una práctica contagiosa: bastaba con que alguna persona decidiera “analizarse” —sostenía el cronista— para que luego arrastrara a familiares y amigos en un efecto multiplicador.

Este ejemplo subraya el énfasis con que el psicoanálisis se volvió parte de la vida cotidiana de los argentinos, hasta llegar a este presente donde una porción del barrio porteño de Palermo se conoce como “Villa Freud”, la gente habla del complejo de Edipo o de los restos diurnos en los sueños con la misma familiaridad con que comenta la última serie de Netflix, o las estadísticas nos señalan como la nación con mayor cantidad de psicólogos por habitante. Somos el país del diván.

Ahora que se cumplen 80 años de la muerte de Sigmund Freud, se nos presenta una buena ocasión para volver a indagar las diferentes vías por las que sus ideas llegaron a implementarse en la Argentina desde comienzos del siglo pasado hasta fines de los años setenta.



La muestra *Freud en Argentina. A 80 años de su fallecimiento*, organizada por el Centro Argentino de Historia del Psicoanálisis, la Psicología y la Psiquiatría de la Biblioteca Nacional (CHΨ), se propone reflejar ese tránsito con la exhibición de materiales pertenecientes al acervo de la institución y otros valiosos documentos, archivos y bibliotecas obtenidos gracias a las donaciones gestionadas por el Centro a partir de su creación, en septiembre de 2017. Desde entonces, el CHΨ promueve la constitución de nuevos fondos documentales sobre el tema, fomenta el trabajo en red con otras instituciones y pretende convertirse en un espacio que centralice la bibliografía de referencia necesaria para los investigadores.

Las páginas que siguen son una aproximación a esa historia del psicoanálisis en nuestro país que nunca ha estado exenta de debates y enfoques revisionistas. Porque, en el afán de estar siempre tras la búsqueda de respuestas, los argentinos solemos examinar todo aquello que nos viene dado bajo la sospecha de que toda verdad debe medirse con nuestra experiencia concreta.



- 6 Prólogo
- 9 Introducción
- 10 Los debates previos a la creación de las asociaciones de psicoanalistas (1910-1939)
- 16 La institucionalización del psicoanálisis en la Argentina (1942-1976)
- 30 La diseminación de las ideas psicoanalíticas en la cultura (1910-1976)
- 36 Los trabajos de traducción de la obra freudiana al castellano (1922-2019)
- 40 Bibliografía

*Sigm. Freud*

# PRÓLOGO

---

Tanto este catálogo como la muestra que le dio origen —ambos referidos a la historia del psicoanálisis en la Argentina a 80 años del fallecimiento de Sigmund Freud— ponen en evidencia al menos dos cuestiones fundamentales. Por un lado, resulta sorprendente el aumento exponencial de la presencia del psicoanálisis en nuestro país a partir de 1910, tanto en el ámbito médico-psicológico especializado como en la cultura de masas, el campo artístico e intelectual y la literatura en sus diversos géneros. A tal punto esta presencia ha sido importante en nuestras costas que, en la actualidad, sería muy difícil hacer una historia del siglo XX que no reservase al freudismo un lugar de privilegio como clave interpretativa de la especificidad del “caso argentino”. En efecto, si se soslayara la importancia de la recepción local de Freud, Klein y Lacan (por no citar más que tres referentes indiscutibles) sería muy difícil comprender fenómenos tales como la proliferación de carreras y estudiantes de psicología que hacen que hoy en día haya más de cien mil psicólogos matriculados —en nuestro país hay más psicólogos que dentistas, caso único en el mundo—. Y la amplia mayoría de esos profesionales tiene una formación psicoanalítica que no solo se refleja en sus prácticas y sus debates teóricos sino también en su forma de concebir el mundo. Así como a principios del siglo XX, desde una cosmovisión positivista, aún se entendía al hombre con los conceptos forjados por las ciencias naturales, llegando al final de la segunda década del siglo XXI, en Argentina, las categorías freudianas resultan habituales para comprender el sentido y el sinsentido de lo humano, tanto en los ámbitos clínicos como en la vida cotidiana.

Por otra parte, la exposición pone en valor la tarea de la Biblioteca Nacional en su conjunto así como la del Centro Argentino de Historia del Psicoanálisis, la Psicología y la Psiquiatría (CHΨ) en particular. Es que los libros, revistas y documentos reproducidos —salvo algunas excepciones— forman parte del acervo de la Biblioteca. Muchas de las piezas exhibidas o reproducidas son el fruto de donaciones promovidas por el CHΨ —también conocido como “Centro de Historia Psi”—, que he tenido el honor de dirigir desde su fundación, en 2017, hasta la actualidad. Esas donaciones incluyeron bibliotecas (como las de Arnaldo Rascovsky y Celes Cárcamo, entre otras) y archivos personales e institucionales (como los de Horacio Etchegoyen y los de Willy y Madé Baranger). Cabe subrayar que la muestra y el catálogo han sido ideados y realizados por Luis Sanfelippo (coordinador del CHΨ), con la colaboración de Natalia Cayo (secretaria del CHΨ), dando cumplimiento a los objetivos originales del Centro: la promoción de las investigaciones en el dominio de la “historia psi”; la difusión de esas investigaciones hacia un público no necesariamente especializado; la adquisición y conservación de fuentes (orales, documentales, audiovisuales, etc.) en distintos soportes (papel, digital, etc.), indispensables para la escritura de la historia. De este modo, la muestra y el catálogo vienen a complementar las tareas más habituales del CHΨ: la constitución de un archivo específico y el enriquecimiento del acervo bibliográfico de la BN, y la organización o el auspicio de eventos (conferencias, jornadas, congresos, muestras, etc.) relativos a la “historia psi” nacional e internacional. Se trata entonces de poner a disposición del público algunas piezas escogidas, cuya exhibición es el fruto de un trabajo colectivo que nos llena de orgullo.

**Alejandro Dagfal**

Director honorario del Centro Argentino de  
Historia del Psicoanálisis, la Psicología y la Psiquiatría  
de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno

# **FREUD** **en Argentina**

---

a 80 años de su fallecimiento

# INTRODUCCIÓN

---

La presencia del psicoanálisis en nuestro país excede en gran medida el círculo reducido de los especialistas y el territorio específico de las prácticas terapéuticas. Sus huellas aparecen diseminadas en amplios sectores de la sociedad y de la cultura argentinas, funcionando incluso como claves que utilizamos para pensar nuestras vidas, nuestros conflictos y nuestros modos de vincularnos.

Organizada por el CHΨ, la muestra *Freud en Argentina. A 80 años de su fallecimiento* se propone indagar las diferentes vías por las que las ideas freudianas llegaron a implantarse en nuestro país, desde comienzos del siglo pasado hasta mediados de los años setenta. Publicaciones médicas, revistas culturales, periódicos de tirada masiva, libros psicoanalíticos, trabajos de divulgación, películas, obras de teatro y cartas escritas de puño y letra por famosos psicoanalistas constituyen algunos de los materiales exhibidos al público para dar cuenta de la recepción y el desarrollo del psicoanálisis en la Argentina.

Para comprender mejor estos procesos históricos, los materiales fueron ordenados en torno a cuatro ejes: los debates previos a la creación de las asociaciones de psicoanalistas, la institucionalización del psicoanálisis en la Argentina, la diseminación de las ideas psicoanalíticas en la cultura y los trabajos de traducción de la obra freudiana al castellano.

# Los debates previos a la creación de las asociaciones psicoanalíticas

(1910-1939)



**E**n 1911, Sigmund Freud publicó una breve reseña de la intervención realizada por el médico chileno Germán Greve en el Congreso Internacional de Medicina que tuvo lugar en Buenos Aires un año antes. La ponencia llevaba como título “Sobre psicología y psicoterapia de ciertos estados angustiosos” y buscaba presentar a sus colegas médicos “la teoría [de las neurosis] más rudamente combativa”, que no sería otra que “la del profesor vienés Freud”. La causa de los ataques residía, según Greve, en “la importancia que da [Freud] a la sexualidad en la génesis de las neurosis”. De esta manera, el inicio de la recepción del psicoanálisis en nuestro país parecía signado por el problema de la sexualidad y por las resistencias que generaba dicho enfoque.

Germán Greve, “Sobre la psicología y psicoterapia de ciertos estados angustiosos”, *Revista de Psicoanálisis*, año III, nro. 1, 1945.

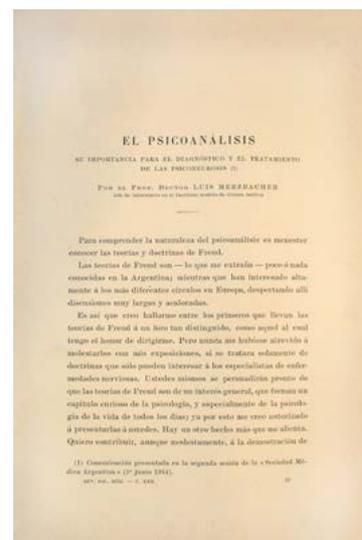
Sin embargo, esta no había sido la primera referencia al fundador del psicoanálisis en el mundo médico vernáculo. Como ha señalado Mauro Vallejo (2012), Alfredo Lagarde incluyó en 1885 a Freud entre los investigadores que trabajaban sobre los efectos anestésicos y terapéuticos de la cocaína. Esta referencia a un “Freud farmacólogo” no tuvo continuidad, como tampoco la tuvo el interés del entonces joven médico vienés por la experimentación con sustancias químicas. No obstante, permite comenzar a vislumbrar las múltiples figuras y los diversos problemas condensados en torno al nombre de Freud en el círculo clínico y en la cultura argentina.

El historiador Hugo Vezzetti estudió en profundidad las vías de la primera recepción de las ideas freudianas en nuestro territorio. En su libro *Freud en Buenos Aires. 1910/1939* (1989), señaló las escasas repercusiones de la conferencia de Greve y el carácter limitado y reticente de las referencias al psicoanálisis durante las tres primeras décadas del siglo pasado. En el contexto de un campo intelectual caracterizado por el positivismo, y de un medio médico psiquiátrico fuertemente influenciado por la clínica francesa, las concepciones freudianas eran criticadas por resultar poco “científicas” en la misma medida en que su creciente aceptación en Europa era explicada como una “moda frívola”, más cercana a la difusión de un movimiento literario que a la transmisión de un saber bien fundado.

De todos modos, lenta y progresivamente, algunas revistas médicas comenzaron a incluir artículos en los que se difundía y promovía algún aspecto vinculado con el psicoanálisis. Tal es el caso de un breve texto, “Aplicaciones de las teorías de Freud”, publicado en *La Semana Médica*, en el que un médico oriundo de Chicago utiliza el método psicoanalítico para abordar un caso policial (Waugh, 1912). Como plantea Vezzetti, bajo la supuesta referencia al psicoanálisis, se llevó a cabo un análisis más propio de Lombroso que de Freud, en el que se interpreta un acto homicida como el retorno a una naturaleza primitiva. El texto presenta escaso valor teórico; sin embargo, permite vislumbrar que la difusión inicial del psicoanálisis fue llevada adelante por médicos no especialistas, mucho antes de que se efectuaran en nuestro país lecturas sistemáticas y traducciones de la obra de Freud.

Dos años después, se publica en *La Semana Médica* y en la *Revista de la Asociación Médica Argentina* un artículo de L. Merzbacher (1914), quien promueve las aplicaciones propiamente terapéuticas del psicoanálisis. En particular, le interesa destacar el valor que podrían tener algunas de sus herramientas técnicas aun cuando no se lleve adelante “un psicoanálisis” en sentido estricto.

En la misma línea, pueden ubicarse los trabajos del médico peruano Honorio Delgado (1918, 1926), que publicó algunos de sus textos en revistas médicas argentinas. Delgado era uno de los pocos que, por esos años, leía a Freud en alemán y conocía las traducciones inglesas y la obra de otros psicoanalistas. Sus aportes se caracterizaban por incentivar la integración del psicoanálisis con otras perspectivas y por minimizar las diferencias que, por esos años, habían distanciado a Freud de autores como Jung o Adler.



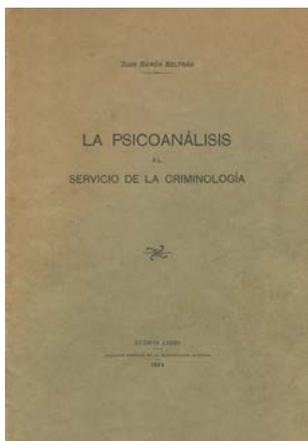
Luis Merzbacher, “El psicoanálisis. Su importancia para el diagnóstico y el tratamiento de las psiconeurosis”, *La Semana Médica*, I, 1914.



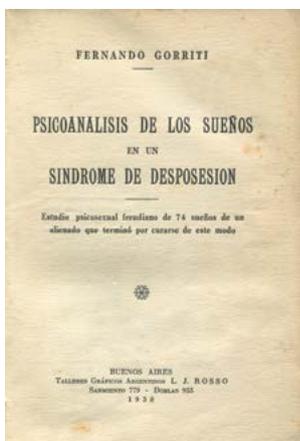
Honorio Delgado, “Interpretación psicoanalítica del mecanismo de las neurosis”, *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, VI, 1926.



Enrique Mouchet, "Significación del psicoanálisis", *La Semana Médica*, I, 1926.



Juan R. Beltrán, *La psicoanálisis al servicio de la criminología*, Buenos Aires, Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional, 1923.



Fernando Gorriti, *Psicoanálisis de los sueños en un síndrome de desposesión*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos J. L. Rosso, 1930.

Ahora bien, es necesario subrayar que las referencias al psicoanálisis seguían teniendo un lugar marginal en el mundo médico y psiquiátrico local. Aún más reducida fue la circulación de los textos freudianos en Argentina durante las tres primeras décadas del siglo pasado, a pesar de que en España la editorial Biblioteca Nueva había comenzado la primera traducción sistemática de sus obras en 1922. En contraste, una conferencia crítica sobre el psicoanálisis, dictada por Pierre Janet en el Congreso Internacional de Medicina de Londres en 1913, fue publicada en castellano tan solo un año después en los *Archivos de Ciencias de la Educación* de la Universidad Nacional de La Plata (Janet, 1914; Dagfal, 2013).

Al mismo tiempo, en la Facultad de Filosofía y Letras, donde desde comienzos de siglo se dictaban cursos de psicología, las referencias al psicoanálisis eran también escasas y críticas. En 1925, el profesor Enrique Mouchet dedicó uno de sus seminarios al psicoanálisis. Las revistas *Humanidades* de La Plata y *La Semana Médica* (Mouchet, 1926) publicaron un resumen del mismo. Desde su inserción institucional y académica, pretendió aportar una mirada equidistante, que lo conducía a señalar críticas y a destacar virtudes. Mouchet insistió en la supuesta falta de rigor de la obra freudiana, que lo acercaría más a la labor de los artistas que a la de los hombres de ciencia. Pero, de una manera contradictoria, reconoció que las corrientes experimentales estaban en crisis y que el psicoanálisis había dado un impulso renovador a la psicología, aun cuando no auguraba para aquel un futuro promisorio (Vezzetti, 1989).

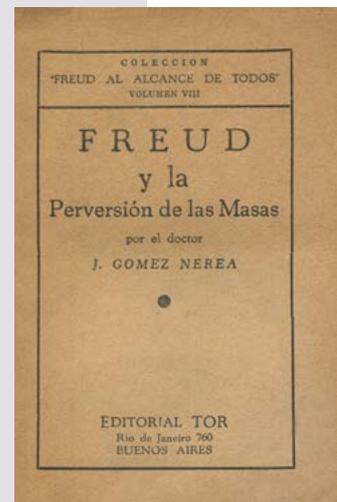
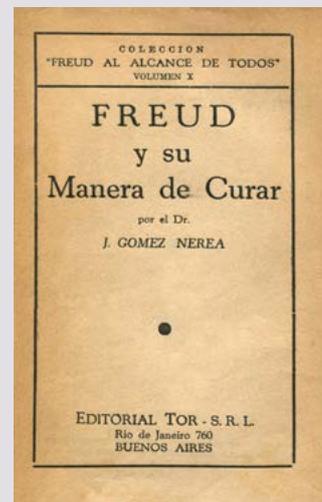
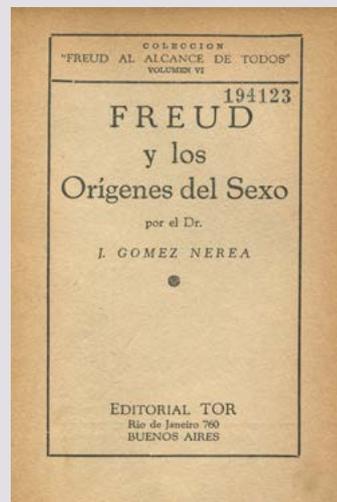
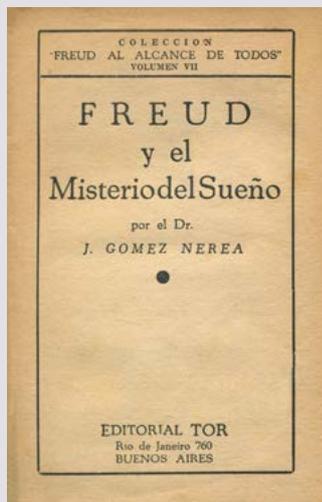
Y sin embargo, a pesar de las críticas imperantes en el mundo médico y académico, las ideas psicoanalíticas empezaron a encontrar seguidores locales hacia la segunda mitad de la década de 1920. Entre ellos se destaca la prolífica labor del médico y profesor de Psicología y de Historia de la Medicina Juan R. Beltrán, quien en 1923 publicó su primer libro sobre el tema que llevaba como título *La psicoanálisis al servicio de la criminología* [sic].

Beltrán estableció lazos con la comunidad de psicoanalistas franceses y llegó a ser miembro adherente de la Sociedad Psicoanalítica de París, institución en la cual brindó una conferencia en 1931. Su lectura de Freud estaba mediada por la del pastor Pfister (Vezzetti, 1989). Desde su punto de vista, "los estudios de O. Pfister han llevado al psicoanálisis a su más certera concepción filosófica, aparte de darle eficaz aplicación al confesionario y a la educación" (Beltrán, 1928). En esa influencia religiosa quizá se encuentre la causa por la que eliminaba los aspectos más polémicos de las tesis freudianas sobre la sexualidad.

En la misma época, el psiquiatra Fernando Gorriti, subdirector de la Colonia Nacional de Alienados, dedicó varios de sus trabajos a destacar la relevancia de las ideas freudianas en la clínica y en la interpretación de fenómenos culturales. Entre ellos, se destaca el libro *Psicoanálisis de los sueños en un síndrome de desposesión* (1930). El largo subtítulo, "Estudio psicosexual freudiano de setenta y cuatro sueños de un alienado que terminó por curarse de este modo" permite vislumbrar el lugar que la interpretación de

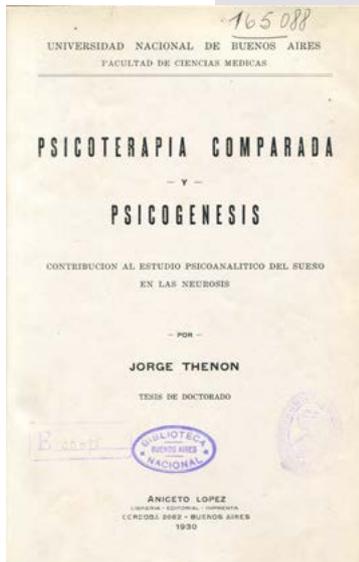
los sueños ocupó en la relación terapéutica que el psiquiatra estableció con uno de sus pacientes internados. Por tal motivo, podría decirse “que Gorriti produjo el primer psicoanálisis clínico del que se tenga noticia en Buenos Aires” (Vezzetti, 1989).

Hacia la década de 1930, la difusión del psicoanálisis en nuestro país creció considerablemente y por vías que empezaban a exceder el dominio estrictamente médico. A partir de 1935, la editorial Tor lanzó una colección a cargo de J. Gómez Nerea, seudónimo del poeta peruano Alberto Hidalgo, que estaba destinada a un público amplio y que llevaba como título *Freud al alcance de todos*. Esta empresa de divulgación ubicaba a Freud en el centro de un movimiento de reforma de las ciencias y de las costumbres y, lejos de criticarlo, elogiaba el pansexualismo atribuido a sus ideas. Con este tipo de obras, comenzaba a consolidarse en Argentina una de las vías de circulación e implantación del psicoanálisis que ya estaba desarrollándose en otras partes del mundo. Nos referimos a la relación bastante directa que se estableció entre Freud y algunos otros autores psicoanalíticos y un público lector culto pero no especialista en temas médicos. Esa difusión abierta de las ideas



psicoanalíticas en la cultura, que se distanciaba de los modos habituales de transmisión en la corporación científica, continuaba generando resistencias al psicoanálisis en el mundo médico y psicológico oficial. Pero, al mismo tiempo, posicionaba a Freud como un intelectual capaz de despertar el interés por esas disciplinas en el gran público.

Al mismo tiempo, en la década de 1930 crecía el interés por la cuestión de las psicoterapias desde una perspectiva que promovía “una transformación del paradigma psiquiátrico hegemónico” y un alejamiento de las problemáticas de la hipnosis y la sugestión tal como habían sido trabajadas décadas



Jorge Thénon, *Psicoterapia comparada y psicogénesis. Contribución al estudio psicoanalítico del sueño en las neurosis*, Buenos Aires, Aniceto López, 1930.

atrás por José Ingenieros (Vezzetti, 1989). El impulso dado a esta temática provenía, sobre todo, de un grupo de jóvenes psiquiatras de izquierda. La tesis de medicina de Jorge Thénon, *Psicoterapia comparada y psicogénesis. Contribución al estudio psicoanalítico del sueño en las neurosis*, defendida en 1930, incluye al psicoanálisis entre las corrientes modernas de la psicología científica. La distancia con la anterior crítica positivista es notable, aun cuando un esfuerzo de integración acerca los postulados freudianos a la reflexología pavloviana, al conductismo y a las teorías hereditarias (Vezzetti, 1989).

Un hito fundamental en esta nueva vía de recepción y circulación del psicoanálisis en la Argentina lo constituye el lanzamiento en 1936, en Córdoba, de la revista *Psicoterapia*, dirigida por Gregorio Bermann. A pesar de la variedad de autores y temas —que podía hacer convivir en la misma revista a figuras como Freud, Jung, Janet, Jaspers o Kretschmer—, un hilo conductor señalaba la importancia otorgada a los procesos psíquicos y la necesidad de renovación del campo psiquiátrico a partir de las prácticas psicoterapéuticas y del recurso a disciplinas no médicas (antropología, filosofía, artes, etc.).

En ocasión de los 80 años del nacimiento de Sigmund Freud, la revista le dedicó un número entero a sus ideas. La introducción, escrita probablemente por Emilio Pizarro Crespo, poseía un título que ubicaba al fundador del psicoanálisis en un territorio que trascendía el campo específico de las psicoterapias: “Proyección histórica del psicoanálisis en las ciencias y en el pensamiento contemporáneos” (1936). Como destaca Vezzetti, la creación de Freud fue consagrada en esa introducción como una “antorcha del conocimiento” y como la verdadera “psicoterapia científica”. Además de este reconocimiento, inédito hasta ese momento en la Argentina, el autor realizó una exposición elaborada y actualizada de la obra freudiana, que incluía la división en etapas a partir de la consideración de giros teóricos y destacaba la extensión de las ideas psicoanalíticas a la cultura.

En ese número se incluyó una traducción al castellano de un texto de Freud, “Dostoievski y el parricidio”, así como también artículos de autores que provenían de distintas tradiciones y grupos: el peruano Honorio Delgado, Ángel Garma (quien sería miembro fundador de la Asociación Psicoanalítica Argentina pero que aún se encontraba en Madrid), Guillermo Bosch (alienista y director del Hospicio de las Mercedes), Juan R. Beltrán, Marcos Victoria (quien sería primer director de la carrera de Psicología en la UBA) y Paulina Hendler de Rabinovich (primera mujer que escribió sobre psicoanálisis en nuestro país). El artículo de esta última se inscribía en una empresa compartida con otros psiquiatras de izquierda que intentaron, durante esa década, acercar el psicoanálisis a la reflexología pavloviana, doctrina psicológica oficial de los partidos comunistas soviético y argentino.

Con excepción de Pizarro Crespo, quien llegó a ser miembro adjunto de la Sociedad Psicoanalítica de París, la mayor parte de los psiquiatras de izquierda (como Thénon o Bermann), que durante la década de 1930 contribuyeron a la circulación de las ideas freudianas en nuestro país, terminaron alejándose del psicoanálisis.



Revista *Psicoterapia*, nro. 3, 1936.



# La institucionalización del psicoanálisis en la Argentina

(1942-1976)



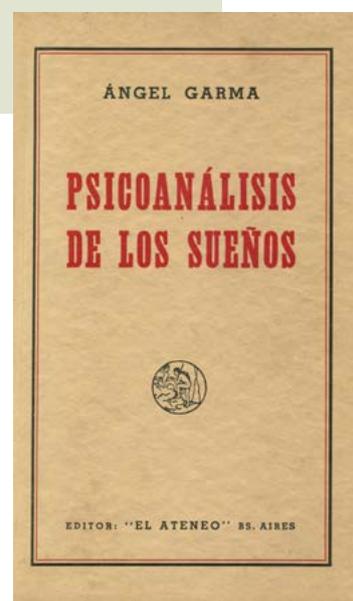
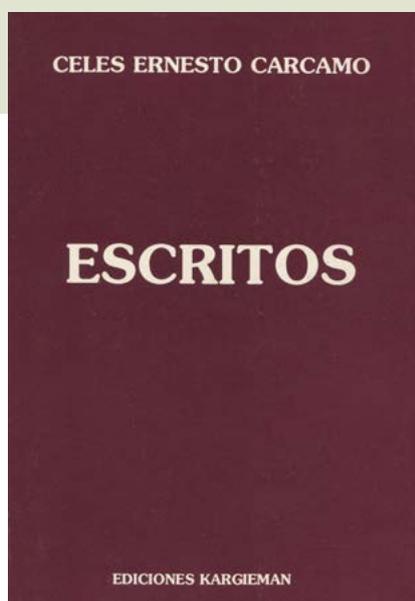
**L**a creación de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) en 1942 marcó un hito en el establecimiento del psicoanálisis en nuestro país. Este acto fundacional fue llevado a cabo por un grupo de profesionales que en su mayoría no formaban parte del establishment médico psiquiátrico que hasta ese entonces se había ocupado del psicoanálisis, sea para criticarlo, sea para consagrarlo.

Primera generación de psicoanalistas argentinos, Río de Janeiro, 1945. De izquierda a derecha, adelante: señora de Oliveira (Brasil) y Alberto Tallaferró; en el centro: Enrique Pichon-Rivière, Marie Langer, Arnaldo Rascovsky, Ángel Garma, Eduardo Krapf, Luisa Álvarez de Toledo, Celes Cárcamo y Lucio Rascovsky; atrás: Arminda Aberastury y Matilde Wencelblat.

Desde mediados de la década de 1930, el joven pediatra Arnaldo Rascovsky había organizado un grupo de estudios sobre la obra de Freud que congregaba a miembros de su familia y de la de su esposa, Matilde Wencelblat, junto con otras personas como Enrique Pichon-Rivière y su esposa Arminda Aberastury (Balán, 1991; Plotkin, 2003). Entre ellos, Pichon-Rivière era el único inserto en el mundo de la psiquiatría a partir de su trabajo en el Hospicio de las Mercedes.

En 1938 se radicó en Buenos Aires el psiquiatra español Ángel Garma y un año después retornó al país Celes Cárcamo. Ambos contaban en ese entonces con el raro privilegio de haber completado su formación psicoanalítica en Europa. En el caso del primero, por haberse analizado con Theodor Reik en la Asociación Psicoanalítica Berlinese. El segundo, por haber completado su análisis didáctico con Paul Schiff en París.

El libro de Garma, *Psicoanálisis de los sueños* (1940), recibió una buena acogida en el mundo psiquiátrico local. Muy pronto, él y Cárcamo comenzaron a publicar activamente textos de psicoanálisis en las revistas médicas y criminológicas de la época.



Muchos años después, en los papeles de archivo de Ángel Garma aparecieron algunas cartas escritas de puño y letra por Sigmund Freud. Tanto los destinatarios de las misivas como las vías por las que habrían llegado a manos de Garma permanecen aún desconocidas (gentileza de Carmen Garma y del Centro de Estudios Históricos del Psicoanálisis en la Argentina, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario - <https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/9889>).

25. 7. 11

PROF. DR. FREUD  
WIEN, IX, BERGGASSE 19.

Ihr großer Herr  
Ich habe Ihnen nicht geantwortet,  
weil es mir in der ersten  
Woche, die ich im Krankenhaus  
und mit allen freigelegten  
Krankheitszuständen  
ist, meine Krankheit hat  
abgeklungen. Ich bin jetzt  
zu Hause. Bestenfalls  
wird Sie in Sieben  
Tagen das hier sein und  
wird Sie mit Ihrer Freigabe  
möglichst bald zu Hause  
zurückkehren und sich  
dann der ärztlichen  
Behandlung anvertrauen.  
Mit den besten Wünschen  
Freud

Carta de Sigmund Freud a un desconocido, 25 de julio de 1911. Encontrada en los archivos de Ángel Garma. Gentileza del Centro de Estudios de Historia del Psicoanálisis en la Argentina (CEHPA), Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.

25 de julio de 1911

Muy estimado señor:  
No le contesté porque, como puede comprender seguramente, resulta imposible a una persona que no esté familiarizada con todos los detalles dar un consejo útil. Aténgase a las instrucciones de su médico, confíe en él y aprecie sus esfuerzos para su restablecimiento. De un estado [de salud] tan grave o conflictos se puede sacar el mejor provecho.

Con los mejores deseos,  
Freud

16. 9. 16.

PROF. DR. FREUD  
WIEN, IX, BERGGASSE 19.

Ihr großer Herr  
Ich habe Ihnen nicht geantwortet,  
weil es mir in der ersten  
Woche, die ich im Krankenhaus  
und mit allen freigelegten  
Krankheitszuständen  
ist, meine Krankheit hat  
abgeklungen. Ich bin jetzt  
zu Hause. Bestenfalls  
wird Sie in Sieben  
Tagen das hier sein und  
wird Sie mit Ihrer Freigabe  
möglichst bald zu Hause  
zurückkehren und sich  
dann der ärztlichen  
Behandlung anvertrauen.  
Mit den besten Wünschen  
Freud

Carta de Sigmund Freud a un desconocido, 16 de septiembre de 1916. Encontrada en los archivos de Ángel Garma. Gentileza del Centro de Estudios de Historia del Psicoanálisis en la Argentina (CEHPA), Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.

16 de septiembre de 1916

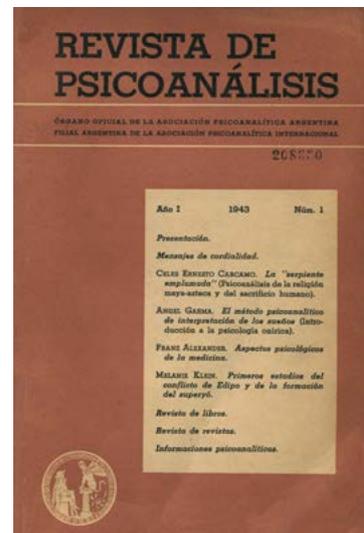
Muy estimado señor:  
Tras nuestro corto intento este verano, yo también he obtenido la impresión de que es posible [trabajar] con usted, así como su situación —si se me permite decir— exige seriedad de su parte. Como el doctor [el nombre es ilegible] no está disponible en este momento, me haré cargo de usted con mucho gusto y espero que se encuentre disponible para poder consultarme tras el traslado a la Med. III.

Con los mejores deseos,  
Freud

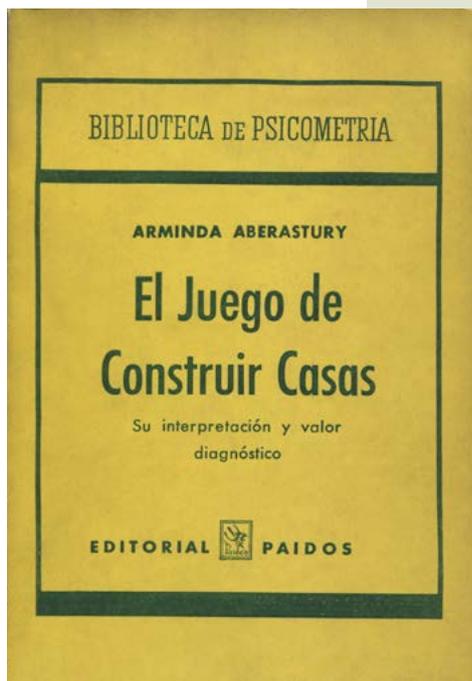
El acercamiento de Rascovsky y Pichon-Rivière a Garma y Cárcamo no se hizo esperar. Si estos últimos eran los únicos en Buenos Aires que estaban en condiciones de ocupar la función de analista didacta, los primeros podían facilitar su inserción en los círculos médicos e intelectuales de los que formaban parte. Estos cuatro hombres, más Enrique Ferrari Hardoy y Marie Langer (que se había formado en psicoanálisis en su Austria natal antes de unirse como médica al ejército republicano en España y terminar emigrando a la Argentina), constituyeron el grupo fundador de la APA, que pocos años después obtuvo el reconocimiento de la International Psychoanalytical Association (IPA).

Al año siguiente, salió el primer número de la *Revista de Psicoanálisis*, una de las revistas científicas más longevas de nuestro país que hasta hoy se sigue editando. Esa publicación periódica era enviada sistemáticamente a Estados Unidos, Francia, Inglaterra y varios países de Latinoamérica, por lo que se constituyó en una pieza clave en la difusión del psicoanálisis argentino en el mundo (Dagfal, 2018).

Rápidamente, Matilde Wencelblat, Arminda Aberastury y Elizabeth “Betty” Goode (segunda esposa de Garma) se convirtieron en candidatas y, luego, en analistas didactas de la APA. Las dos últimas, además, fueron las primeras en practicar el psicoanálisis con niños en nuestro país.



*Revista de Psicoanálisis*, nro. 1, 1943.

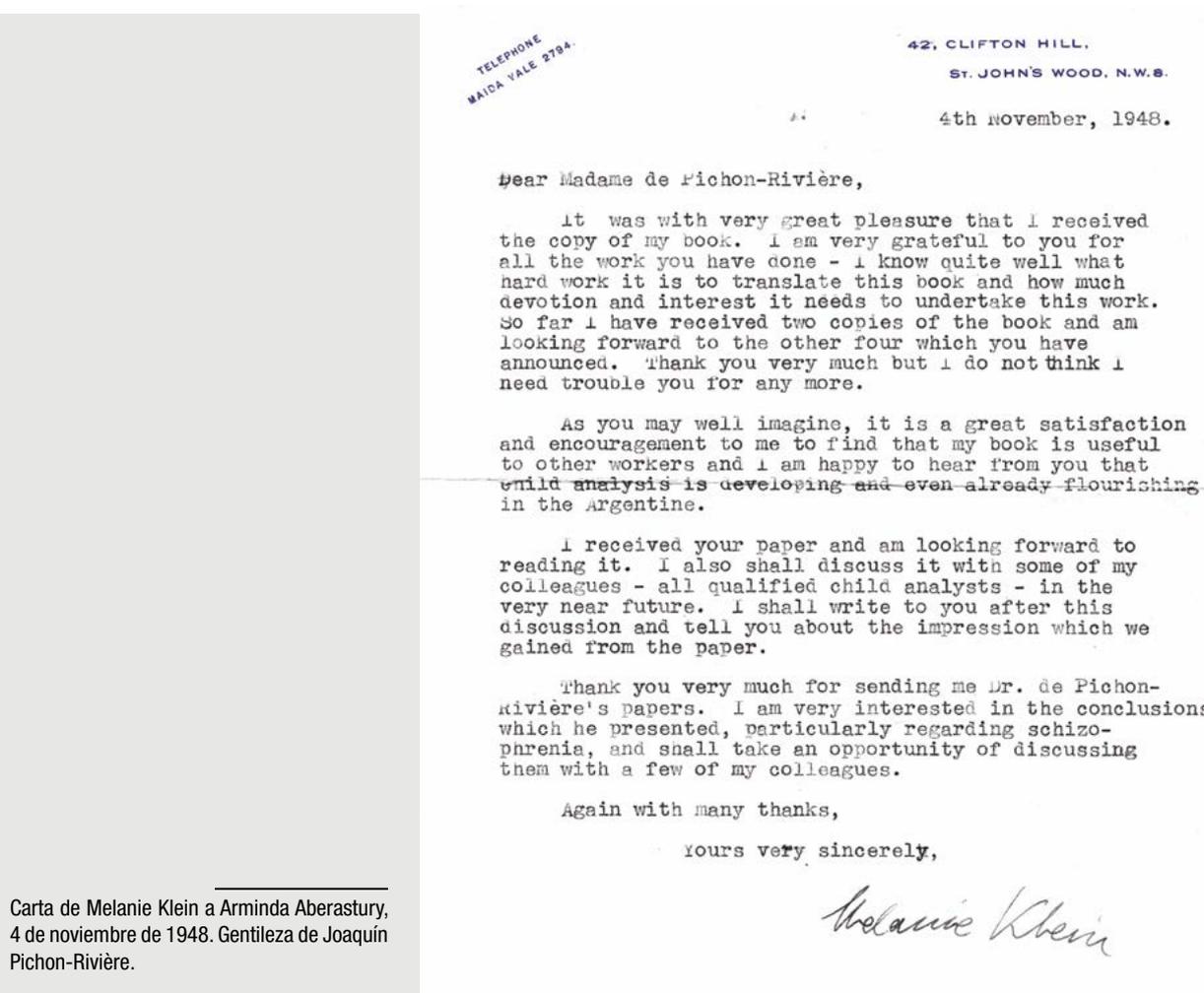


Arminda Aberastury, *El juego de construir casas*, Buenos Aires, Paidós, 1961.

Arminda Aberastury



Junto con Marie Langer, desempeñaron un rol clave en la recepción de la obra de Melanie Klein en nuestro país, así como también en la circulación de los trabajos de psicoanalistas argentinos en el extranjero.



Carta de Melanie Klein a Arminda Aberastury, 4 de noviembre de 1948. Gentileza de Joaquín Pichon-Rivière.

4 de noviembre de 1948

Estimada señora de Pichon-Rivière:

He recibido la copia de mi libro con gran alegría. Me encuentro muy agradecida por todo el trabajo que usted ha realizado —sé muy bien cuánto trabajo lleva traducir este libro y cuánta devoción e interés se necesita para afrontar ese trabajo—. Hasta ahora, he recibido dos copias del libro y estoy a la espera de los otros cuatro que me ha mencionado. Le agradezco mucho, pero no creo que sea necesario seguir generándole molestias.

Como usted podrá imaginar, es muy satisfactorio e inspirador encontrar que mi libro es útil para otros profesionales y estoy feliz de oír de usted que el análisis de niños se está desarrollando y hasta floreciendo en la Argentina.

He recibido su artículo y espero el momento para poder leerlo. También considero posible discutirlo con algunos de mis colegas en un futuro cercano —todos expertos en análisis infantil—. Le escribiré después de esos intercambios y le informaré sobre las impresiones que nos forjemos del artículo.

Le agradezco mucho por haberme enviado los trabajos del doctor Pichon-Rivière. Me encuentro muy interesada en los postulados que presentó, particularmente en lo que respecta a la esquizofrenia, y seguramente aproveche la oportunidad para discutirlo con algunos de mis colegas.

Le agradezco nuevamente.

Saludos cordiales,  
Melanie Klein

42, Clifton Hill,  
St John's Wood,  
London, N.W. 8.

13th December, 1951.

Dear Mrs Garma,

Thank you for your letter. I am very glad to hear that you and Dr Garma are coming to spend a month in London. We shall be looking forward to that. I suggest that you should choose the first month of your holiday for this. My lectures on child analysis will not start until the end of January; the first lecture is on Thursday, 24th January, and I shall of course be very pleased if you and your husband can come to them.

I shall keep in mind your wish to have some supervision with me, and I think your plan to bring with you for that purpose material from cases is excellent.

I have already mentioned your intentions to a few of my friends and I am sure that there will be possibilities of arranging discussion with them too.

I was gratified to hear that Dr and Mrs Pichon Riviere enjoyed their stay in London. I certainly was extremely pleased to get to know them, and I very much enjoyed the few discussions we had.

*Yours very sincerely  
Melanie Klein*

Carta de Melanie Klein a Betty  
Goode, 13 de diciembre de 1951.  
Gentileza de Carmen Garma.

13 de diciembre de 1951

Estimada señora Garma:

Muchas gracias por su carta. Me alegra mucho saber que usted y el doctor Garma vendrán a pasar un mes a Londres. Estaremos atentos a su llegada. Le sugiero que escoja el primer mes de sus vacaciones para la visita. Mis conferencias sobre análisis infantil no empezarán hasta finales de enero; la primera será el jueves 24 de enero, y estaré muy complacida si usted y su esposo pueden asistir.

Tengo presente su intención de supervisar conmigo, y creo que es una excelente idea traer con usted material de casos para dicho fin.

Ya he mencionado sus intenciones a algunos amigos y estoy segura de que habrá posibilidades de arreglar un encuentro para intercambiar y discutir con ellos también.

Fue muy gratificante saber que el doctor y la señora Pichon-Rivière disfrutaron su estadía en Londres. Realmente fue un placer haberlos conocido y disfruté mucho los intercambios que tuvimos.

Saludos cordiales,  
Melanie Klein

20, Bracknell Gardens,  
N.W.3.

2nd September 1955.

Dear Arminda,

I am sure you had a full report about the Congress from your husband: I was very glad to meet him again and also enjoyed the company of your other colleagues. What a pity that you could not be there. I think, on the whole, the Congress was a success and I was very pleased that so many colleagues from South America were present: they formed quite an impressive group and Professor Pichon-Rivière spoke very well in the discussion.

Following the Congress, I had a very enjoyable holiday in Switzerland and now feel well rested.

I am extremely happy that at last my books are being translated into French. I liked Madame Spira very much, she seems a very valuable and pleasant person and I am very glad she has undertaken the arduous task of translating my "Contributions". I did not ask her for her address, and as I wish urgently to get into touch with her, would you be so kind as to drop me a line, as quickly as possible, giving me her address?

*With my kindest regards  
to you and Prof. Pichon-Rivière*

*Yours ever  
Melanie Klein*

Carta de Melanie Klein a Arminda Aberastury,  
2 de septiembre de 1955. Gentileza de  
Joaquín Pichon-Rivière.

2 de septiembre de 1955

Querida Arminda:

Estoy segura de que ya ha sido bien informada por su marido acerca de los detalles del Congreso. Fue un placer poder verlo nuevamente y también disfruté de la compañía de sus otros colegas. Qué lástima que usted no pudo asistir. Considero que el Congreso fue un éxito, y fue realmente satisfactorio contar con la presencia de tantos colegas de Sudamérica: ellos constituyen un grupo muy interesante y el profesor Pichon-Rivière se desempeñó muy bien en el debate.

Luego del Congreso pude disfrutar de mis vacaciones en Suiza y ahora me siento renovada.

Me siento muy contenta porque finalmente mis libros están siendo traducidos al francés. Me agrada mucho Madame Spira, ella parece ser una persona muy valiosa y agradable, y estoy muy feliz de que se encargue de la ardua tarea de traducir mis "contribuciones". Olvidé pedirle su dirección, y ya que deseo ponerme en contacto con ella urgentemente, ¿sería usted tan amable de escribirme, tan pronto como le sea posible, para brindarme su dirección?

Los mejores deseos para usted y el profesor Pichon-Rivière.

Siempre a su disposición,  
Melanie Klein

Marie Langer



TELEPHONE:  
HAMPSTEAD BR33.

Flat 2,  
20, BRACKNELL GARDENS,  
N. W. 3.

20th September 1957.

Dear Dr. Langer,

I was very glad to meet you and was only sorry that there was no occasion for having a fuller conversation with you.

I liked your paper very much but I think, as I have already indicated to you, that it would gain if you allowed more for the penis envy and castration complex of the women. May I suggest that you re-read my chapter on the woman's development in "The Psycho-Analysis of Children"? My views on this point have not altered except that, as you rightly pointed out, I believe that all envy springs from the first relation to the mother. This, however, does not alter the fact that penis envy in woman plays an important role, though not as important as some people wish to make out.

I know you will not mind my drawing your attention to this again. It had occurred to me that that chapter might be of use to you in making your paper ready for print.

There were many things I should have liked to talk to you about and I hope you will come to London some time and then there will be more time to do so.

I had a very pleasant holiday following the Congress and a rest which was particularly needed because I found the Congress rather strenuous.

I apologize for writing in English, but I know that you are quite good at English and it is easier for me because I can dictate the letter.

With kind regards,

Yours  
Melanie Klein

Carta de Melanie Klein a Marie Langer, 20 de septiembre de 1957. Gentileza de Verónica Langer.

20 de septiembre de 1957

Estimada Dra. Langer:

Fue un placer habernos encontrado y lamento no haber tenido la oportunidad de mantener una conversación más extensa con usted.

Me gustó mucho su artículo, pero creo que, como ya le he mencionado, sería enriquecedor si pudiera profundizar en la envidia del pene y el complejo de castración en la mujer. Le sugiero que relea mi capítulo referido al desarrollo femenino en el libro Psicoanálisis de niños. Mi punto de vista sobre este asunto no se ha modificado, a excepción del supuesto, que usted señaló correctamente, de que toda envidia proviene de la primera relación con la madre. Esto, sin embargo, no cambia el hecho de que la envidia del pene en la mujer juega un rol muy importante, pero no tanto como algunos desearían.

Sé que no le molestará que nuevamente dirija su atención sobre este tema. Creo que la lectura de ese capítulo podría serle de ayuda para que su artículo quede listo para ser impreso.

Hay muchos temas que me hubiese gustado hablar con usted y espero que en algún momento pueda viajar a Londres y encontrar el momento para que conversemos.

Después del último Congreso, pude disfrutar de unas agradables vacaciones y logré el descanso necesario, sobre todo tras el agotador Congreso.

Me disculpo por escribirle en inglés, pero sé que usted maneja bien el idioma y es más fácil para mí dictar en esta lengua.

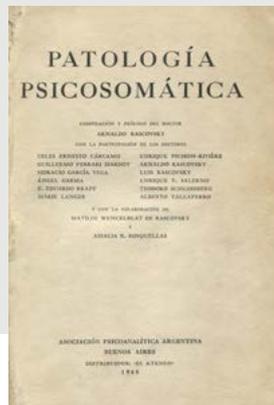
Atentamente,  
Melanie Klein

Al mismo tiempo, los trabajos de Marie Langer contribuyeron a la instalación temprana en el seno de la APA de temas y debates vinculados con las mujeres, que podrían ser incluidos en el área de problemas que contemporáneamente definimos como “perspectiva de género”.

Otro de los temas que más interés despertaba entre la primera generación de psicoanalistas argentinos fue, sin dudas, el de las patologías psicósomáticas. En 1948, la APA publicó un libro sobre esa temática, compilado por Arnaldo Rascovsky, que incluía textos de la mayor parte de sus integrantes, así como también una conferencia pronunciada por Enrique Pichon-Rivière. Ese mismo año, la APA también publicó otro libro colectivo, referido a la melancolía.



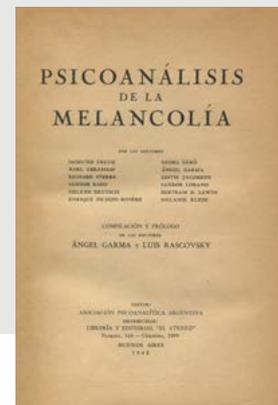
Marie Langer, *Maternidad y sexo*, Buenos Aires, Nova, 1951.



Arnaldo Rascovsky (comp.), *Patología psicósomática*, Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina, 1948.



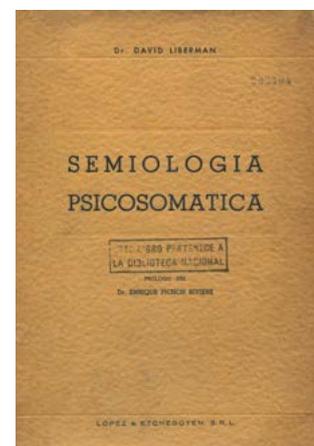
Enrique Pichon-Rivière, *Aspectos psicósomáticos de la dermatología*, Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina, 1948.



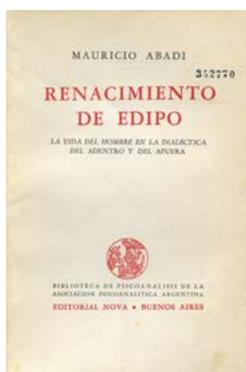
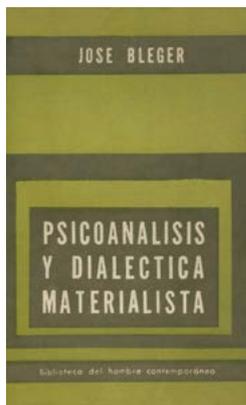
Ángel Garma y Luis Rascovsky (comps.), *Psicoanálisis de la melancolía*, Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina, 1948.

Hacia la década de 1950, se produjo el surgimiento de una segunda y prolífica generación de psicoanalistas argentinos: Willy y Madeleine Baranger, José Bleger, Horacio Etchegoyen (quien llegó a ser el primer latinoamericano presidente de la IPA), Emilio Rodríguez, Mauricio Abadi, David Liberman, Diego y Gilou García Reinoso entre otros nombres de un extenso grupo.

Este surgimiento coincidió con una serie de procesos que conviene destacar. En primer lugar, la consolidación del “kleinismo”, es decir, de las ideas de Melanie Klein, como principal orientación de los psicoanalistas argentinos. En segundo lugar, la progresiva distinción dentro del grupo de analistas que conformaban la APA entre una “tendencia endogámica” a permanecer en la institución y una “tendencia exogámica” que proyectaba el psicoanálisis por fuera del territorio de la asociación y de la práctica privada en el consultorio



David Liberman, *Semiología psicósomática*, Buenos Aires, López y Etchegoyen, 1947.



(Dagfal, 2009). Esta última tendencia coincidía con la recepción en nuestro país del movimiento de la Salud Mental, que había tenido origen en los países anglosajones tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Los psicoanalistas cercanos a este movimiento (entre quienes debe ser incluido como figura central Enrique Pichon-Rivière) defendían el trabajo interdisciplinario y la aplicación del psicoanálisis en nuevos territorios, como los grupos, las instituciones y las situaciones generadoras de malestar aun cuando estas no pudieran ser codificadas en términos de enfermedad o de neurosis.

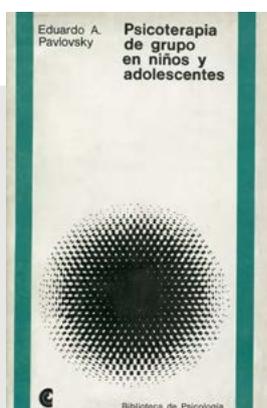
En tercer lugar, la creación de las carreras de psicología en nuestro país. Varios miembros de la APA, como José Bleger, David Liberman y Fernando Ulloa fueron docentes en algunas de las materias centrales de las nuevas carreras y contribuyeron a forjar el particular sesgo psicoanalítico que aun hoy conserva la mayor parte de los psicólogos argentinos.

Durante esa década y las dos siguientes, las publicaciones psicoanalíticas (y su público consumidor) crecieron exponencialmente. Al mismo tiempo, las sucesivas generaciones de psicoanalistas ampliaron la vinculación del legado freudiano con nuevos temas, objetos y dominios: grupos, terapias breves, instituciones, psicodrama, familia, marxismo, etc.

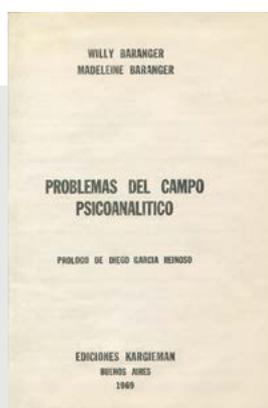
José Bleger, *Psicoanálisis y dialéctica materialista*, Buenos Aires, Paidós, 1958.

Mauricio Abadi, *Renacimiento de Edipo. La vida del hombre en la dialéctica del adentro y del afuera*, Buenos Aires, Nova, 1960.

Emilio Rodríguez, *Biografía de una comunidad terapéutica*, Buenos Aires, Eudeba, 1965.



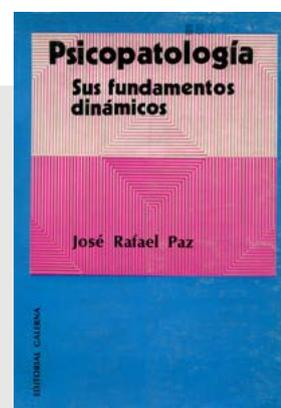
Eduardo Pavlovsky, *Psicoterapia de grupo en niños y adolescentes*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1968.



Willy y Madeleine Baranger, *Problemas del campo psicoanalítico*, Buenos Aires, Kargieman, 1969.



Hernán Kesselman, *Psicoterapia breve*, Buenos Aires, Kargieman, 1970.



José Rafael Paz, *Psicopatología. Sus fundamentos dinámicos*, Buenos Aires, Galerna, 1971.

2/20 Bracknell Gardens,  
London, N.W.5.  
19th September 1958.

Cher Baranger,

The fact that I am dictating this letter does not mean that I *feel* ~~less warmly~~ <sup>less warmly</sup> your very kind letter, which gave me great pleasure. As I am already in the middle of work, it is always much easier for me to dictate letters than to write them by hand.

I was very touched by the warmth of feeling which you expressed both towards my work and towards me personally, and I want you to know that I appreciate this feeling very much. However, if you reread the letter that I wrote to you on my holiday, you will find that there has been a little misunderstanding. I wrote that I *wished* I could visit South America, but added that even such a wish could only come up because I am better rested; ~~but~~ in fact I am quite unable to *go* ~~come~~ to South America. Unfortunately (from that angle) one cannot turn the clock back and make me ten years younger, or limit the osteo-arthritis in my back which makes for tiredness even more than my age does. I have plenty of ideas and it would be a lovely thing for me to be able to help those colleagues in South America who are interested in my work, but, in the circumstances, I have to husband my strength and that excludes such an undertaking. You will be pleased to hear that Dr. Segal will spend the month of December in Buenos Aires and, since she is both an excellent teacher and a representative of my work, and also has a very good command of French, she should be a good substitute for my visit.

I was very gratified to hear that the Congress took so much note of my work. You will be interested to know that, in the United States too, there is a much greater interest in my work and that my books are selling well. I might still live to see the prejudice against my work breaking down even in the United States.

You say that some of your members will go to the next Congress in Copenhagen, and I hope that you and Madame Baranger will be among them. Then we shall meet, because I, too, intend to go to this Congress, and have already started on a Congress paper, which is one of the ways in which I hope I can still make myself useful.

I may mention that next autumn I shall have a vacancy for an analysis, but I have now to be very selective, making the best possible use of the time left, and therefore I cannot accept anybody who is not promising or who is too ill. Whether this candidate is English or from abroad is still an open question and will depend on the personality of the candidate.

Carta de Melanie Klein a Willy Baranger, 19 de septiembre de 1958. Gentileza de Denis Baranger y Florence Baranger-Bedel.

19 de septiembre de 1958

Querido Baranger:

El hecho de estar dictando esta carta no implica que me sienta menos agradecida por su amable misiva, la cual me complació mucho. Debido a que me encuentro trabajando, me resulta más sencillo dictar mis cartas que escribirlas a mano.

Quedé muy conmovida por la calidez con que se refirió tanto a mi trabajo como a mi persona, y quiero que sepa que realmente aprecio su gesto. Sin embargo, si usted relee la carta que le envié durante mis vacaciones, encontrará un pequeño malentendido. En esa carta escribí que deseaba poder visitar Sudamérica, pero agregué luego que ese deseo solo podría concretarse de encontrarme descansada; de hecho, me es imposible viajar a Sudamérica. Desafortunadamente (desde esta perspectiva) no se puede retroceder el tiempo para ser diez años más joven, ni tampoco se puede reducir la osteoartritis de mi espalda, lo que genera que mi cansancio sea mayor que mi edad. Tengo muchas ideas y sería encantador para mí poder ayudar a los colegas de Sudamérica que están interesados en mi trabajo, pero, en esta circunstancia, tengo que recolectar fuerzas y eso excluye tal travesía. Seguramente le encantará saber que la doctora Segal pasará diciembre en Buenos Aires y, ya que ella es una excelente maestra y representante de mi trabajo, y también tiene un gran manejo del idioma francés, será una sustituta adecuada de mi visita.

Me sentí muy complacida al saber que el Congreso tomó en cuenta mi trabajo con tanta amplitud. Le interesará saber que en los Estados Unidos también se despertó un gran interés por mi trabajo y que mis libros se están vendiendo. Tal vez aún siga viva para presenciar que los prejuicios sobre mi trabajo se están desmoronando incluso en los Estados Unidos.

Usted menciona que algunos colegas suyos irán al próximo Congreso en Copenhague, y espero que tanto usted como la señora Baranger estén presentes. Si es así, nos encontraremos ya que también asistiré al Congreso. De hecho, ya he comenzado a escribir el artículo que presentaré, y que constituye una de las maneras por la que espero seguir siendo útil.

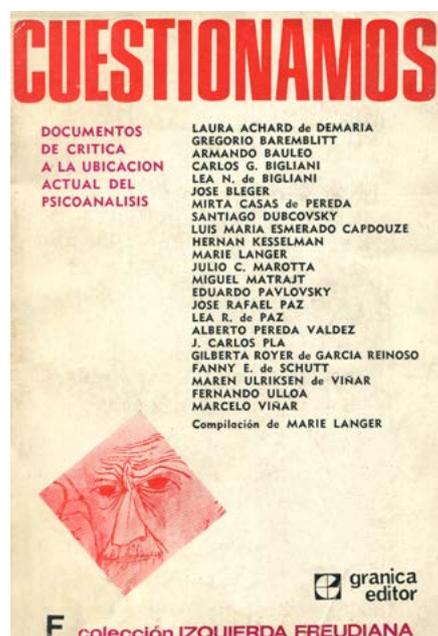
Debo mencionar que el próximo otoño tendré una vacante libre para un análisis, pero debo ser muy selectiva haciendo el mejor uso posible de ese tiempo libre, y por ende no puedo aceptar a nadie que no tenga un futuro prometedor o, en todo caso, alguien realmente muy enfermo. Si el candidato será inglés o extranjero es aún una pregunta sin respuesta, y dependerá de la personalidad del candidato.

Resulta imposible referirse a la institucionalización del psicoanálisis en nuestro país sin hacer referencia a dos procesos históricos de relevancia ocurridos en la década de 1970.

En primer lugar, en 1971 los grupos Plataforma (que incluía a psicoanalistas jóvenes y consagrados como Marie Langer, Armando Bauleo, Hernán Kesselman, Eduardo Pavlovsky y Emilio Rodríguez) y Documento (liderado por Fernando Ulloa) decidieron renunciar a la APA. En el marco de un contexto local e internacional caracterizado por la creciente radicalización política de amplios sectores de la sociedad, los motivos de esa escisión fueron eminentemente de naturaleza político-institucional. Ambos grupos denunciaban el carácter jerárquico de la formación y el gobierno de la APA, así como también su falta de compromiso ante la crisis social y el creciente autoritarismo que se vivía en nuestro país. Este movimiento crítico no respondía únicamente a factores locales, pues Plataforma era, en realidad, un movimiento transnacional que había surgido en el Congreso Internacional de Psicoanálisis de 1969, celebrado en la ciudad de Roma y atravesado por el “espíritu del 68” (Plotkin, 2001). Dos años después, en el Congreso de Viena de 1971, Marie Langer presentó un artículo titulado “Psicoanálisis y/o revolución social”, donde sostenía una posición que promovía la conjunción de ambos términos. El factor que desencadenó la separación definitiva de los dos grupos de la APA fue, justamente, la negativa de esta asociación a publicar el artículo de Langer en la *Revista de Psicoanálisis*. Buena parte de los psicoanalistas que renunciaron pasaron a formar parte de la políticamente comprometida Federación Argentina de Psiquiatras (FAP) que, junto con la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA) y la Asociación de Asistentes Sociales y de Psicopedagogos conformaban la Coordinadora de Trabajadores de la Salud Mental (Carpintero y Vainer, 2018).

AA. VV., *Cuestionamos*, edición original, Buenos Aires, Granica, 1971.

AA. VV., *Cuestionamos*, reedición, Buenos Aires, Ediciones Búsqueda, 1987.



Buenos Aires, le 6 juin. 1969

Mon Cher Jacques:

Je suis doublement heureux de t'écrire. Tant de choses se sont passées au cours de 14 années, lesquelles de toute manière n'ont pu me faire oublier les meilleurs amis. Je cherche toujours à être au courant de l'évolution de ta pensée. Pour moi, tu t'es constitué en ce que, dans mon dialogue interne, j'appelle la "boussole-Lacan".

J'ai enfin trouvé quelqu'un, le Docteur Nasio, porteur de la présente, accomplissant le rôle d'agent de voyage. Il se ferme tout l'enthousiasme d'un homme que sera long à vieillir et qui est devenu un exemple de vitalité, courage et volonté de clairvoyance.

Le troisième motif de satisfaction, c'est que vers la fin du mois de Juillet je voyage à Londres afin de me faire charge, entre autre, de la Vice-présidence du Congrès de Psychiatrie Sociale. Cela veut dire que je te chercherai, puisque ce voyage coïncidera probablement avec tes vacances. Te souviens-tu, en 1955, quand au cours d'une recherche semblable je t'ai trouvé au Château de Laroche-Foucault?

Amical souvenir pour vous tous.

Copia carbónico de carta de Pichon-Rivière a Lacan, recomendando a Juan David Nasio. Gentileza de Juan David Nasio.

En segundo lugar, la década de 1970 fue también la ocasión para la institucionalización del lacanismo en la Argentina. Las vías por las que las ideas de Lacan llegaron a la Argentina no constituyeron un camino único; más bien, deberían ser incluidas en un proceso más general, iniciado al promediar la década anterior, de recepción del estructuralismo francés y de algunas de sus figuras (en particular, la de Louis Althusser, que constituyó para muchos de los primeros lacanianos vernáculos la puerta de entrada a la obra del psicoanalista francés).

Sin embargo, no se puede desconocer el papel central que desempeñó Oscar Masotta a lo largo de este proceso (García, 1980). En 1964, fue invitado por Enrique Pichon-Rivière (quien conocía a Jacques Lacan personalmente desde el Congreso de Psicoanalistas de Lenguas Romanas de 1951) a que dictara una conferencia sobre la obra del psiquiatra francés en el seno de su Instituto de Psicología Social (Borinski, 2000; Dagfal, 2009). El título de la ponencia fue "Jacques Lacan o el inconsciente en los fundamentos de la filosofía". Poco tiempo después, inmerso aún en una copiosa actividad intelectual que combinaba su interés por la filosofía fenomenológica con la crítica literaria y la reflexión sobre el arte pop, dio comienzo a los primeros grupos de Lacan en la Argentina. De esa iniciativa participaron originalmente Arturo López Guerrero, Jorge Jinkis (futuro director de la revista *Conjetural*), Mario Levin y, según su propio testimonio, Juan David Nasio (Izaguirre, 1999; Scholten, 2012). Este último, antes de finalizar la década, partiría hacia París a estudiar con Lacan, portando una carta de recomendación escrita por Pichon-Rivière.

Buenos Aires, 6 de junio [de 1969]

Querido Jacques:

Estoy doblemente contento de escribirte. Pasaron tantas cosas a lo largo de estos 14 años que, de todos modos, no pudieron hacerme olvidar a los mejores amigos. Siempre trato de estar al tanto de la evolución de tu pensamiento. Para mí, te has constituido en lo que, en mi diálogo interno, yo llamo la « brújula Lacan ».

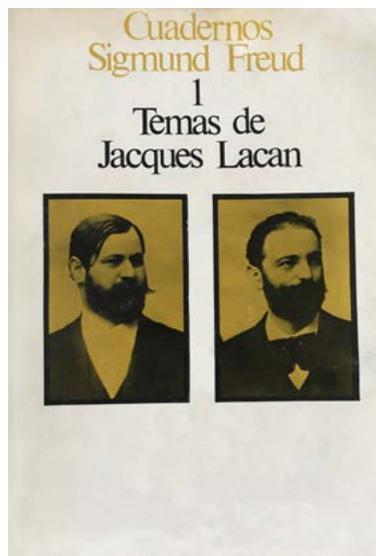
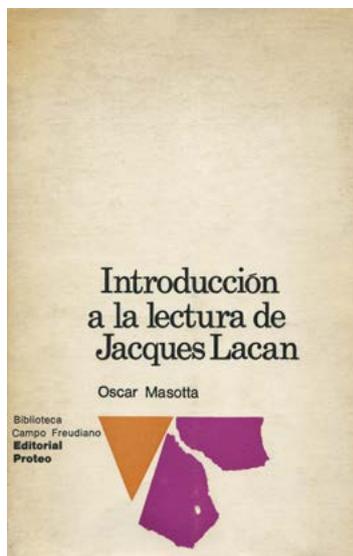
Finalmente encontré a alguien, el Doctor [Juan David] Nasio, portador de la presente, que cumple el rol de agente de viajes [sic]. Tiene todo el entusiasmo de un hombre que tardará en envejecer, y que se ha transformado en un ejemplo de vitalidad, coraje y voluntad de clarividencia.

El tercer motivo de satisfacción es que, hacia fines del mes de julio, viajo a Londres para hacerme cargo, entre otros, de la vicepresidencia del Congreso de Psiquiatría Social. Eso quiere decir que te voy a buscar, ya que este viaje probablemente va a coincidir con tus vacaciones. ¿Te acordás cuando, en 1955, en el curso de una búsqueda semejante, te encontré en el castillo de Laroche-Foucault? [sic]

Un recuerdo amistoso para todos ustedes.

En 1970, Oscar Masotta publicó su primer libro dedicado íntegramente al psicoanalista francés. *Introducción a la lectura de Jacques Lacan* reproducía las clases que había dictado un año antes en el Instituto Di Tella.

La actividad llevada adelante en el marco de los grupos de estudio derivó en la publicación de una revista, *Cuadernos Sigmund Freud*, cuyo primer número salió en mayo de 1971. Incluía artículos de Oscar Steinberg, Jorge Jinkis, Mario Levin y Arturo López Guerrero, más cuatro textos de Masotta entre los que se encontraba una crítica a Emilio Rodríguez.



Oscar Masotta, *Introducción a la lectura de Jacques Lacan*, Buenos Aires, Proteo, 1970.

*Cuadernos Sigmund Freud*, nro. 1, 1971.

Tres años más tarde, surgió la primera institución lacaniana de nuestro país. El acta de fundación de la Escuela Freudiana de Buenos Aires (EFBA), incluía las firmas de Javier Aramburu, Samuel Basz, Adolfo Berenstein, Jorge Chamorro, Juan Carlos Cosentino, Benjamín Domb, Norberto Ferreira, Germán Leopoldo García, Sara Lea Glasman, Hugo Levín, Gerardo Maeso, Oscar Masotta, Ricardo Nepomiachi, Luis Peyceré, Norberto Ravinovich, Evaristo Ramos, Oscar Sawicke, Isidoro Vegh y David Yermal. Muchos de ellos se constituyeron en referentes fundamentales de las numerosas instituciones psicoanalíticas lacanianas que surgieron en los años venideros.

De todos modos, los procesos de recepción, circulación e institucionalización del psicoanálisis se vieron afectados, como muchas otras áreas de la vida de nuestro país, por el comienzo de la dictadura cívico-militar. Es claro que el terrorismo de Estado no afectó a todos los grupos de psicoanalistas de la misma manera, pero durante años consagró al consultorio privado como el refugio privilegiado donde el ejercicio de la práctica analítica podía perseverar.



Oscar Masotta

# La diseminación de las ideas psicoanalíticas en la cultura

(1910-1976)

---

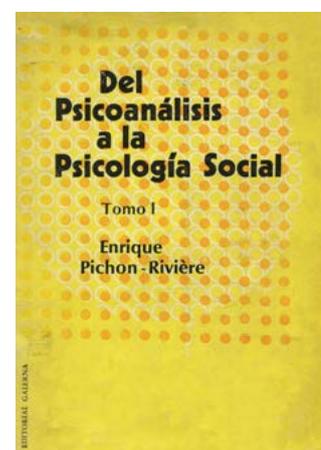
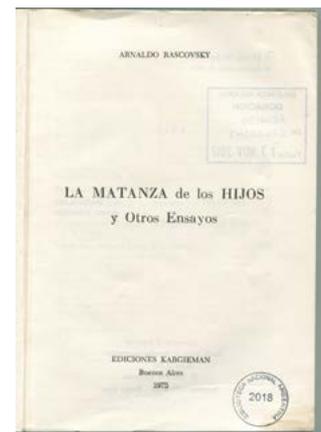
**D**urante las primeras décadas del siglo pasado, cuando el cientifismo naturalista y el positivismo constituían las marcas registradas de las elites académicas y culturales vernáculas, la recepción del psicoanálisis estuvo signada por la crítica. Demasiado literario en su discurso y en su modo de difusión como para ser aceptado dentro de la ciencia; demasiado vinculado con la sexualidad como para ser aceptado en la alta cultura. Con los años, sin embargo, lo que parecía debilidad devino fortaleza.

Como hemos visto, la divulgación de las ideas psicoanalíticas en un público amplio, por fuera de las vías habituales de difusión de las ideas científicas, comenzó durante la década de 1930 con la publicación de los diez tomos de Jorge Gómez Nerea que conformaban la colección *Freud al alcance de todos*. Este modo de divulgación masiva del psicoanálisis se consolidó durante el período de institucionalización, impulsado incluso por el trabajo de algunos de los miembros de la APA.

Marie Langer no solo fue una de las primeras psicoanalistas que escribió en nuestro país sobre temas de maternidad y género, sino también una de las primeras que vinculó psicoanálisis y política (Plotkin, 2003). Primero, bajo la forma de la extensión del psicoanálisis a la política, como en su libro *Fantasías eternas a la luz del psicoanálisis* (1957), en el que realiza un análisis de algunos mitos populares a la luz del contexto político posterior al derrocamiento del gobierno peronista. Posteriormente, bajo la forma de la politización del psicoanálisis, como cuando compiló el libro *Cuestionamos* (1971) tras su partida de la APA.

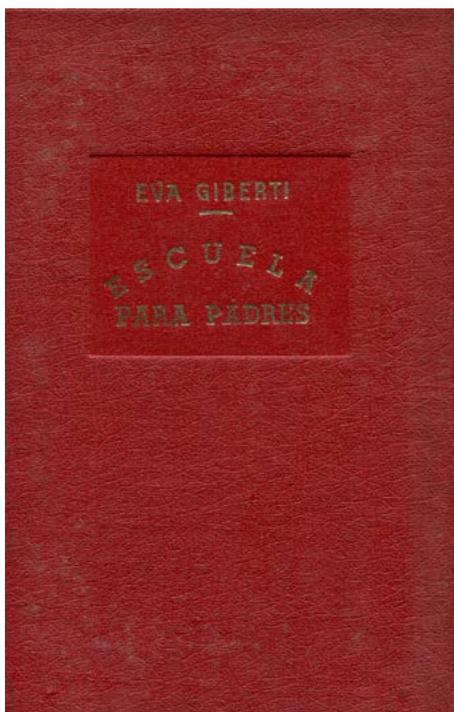
Arnaldo Rascovsky fue uno de los psicoanalistas con más presencia en los programas de televisión, en los que solía disertar sobre dos de sus grandes intereses: la actividad psíquica fetal y el filicidio, es decir, el asesinato real o simbólico de los hijos perpetrado por sus padres (Plotkin, 2003). En relación con este último tema, en los años setenta dirigió la fundación Filium, destinada a la prevención del maltrato infantil, y publicó el libro *La matanza de los hijos y otros ensayos* (1975), donde explicaba la agresión hacia los hijos a partir de la existencia de una tendencia filogenética que, en contraposición con el complejo de Edipo, empujaría a los padres a intentar eliminar su descendencia.

De los fundadores de la APA, el que más contribuyó a la difusión del psicoanálisis por fuera del recinto pequeño del consultorio fue, sin dudas, Enrique Pichon-Rivière. A su reconocimiento previo en el mundo psiquiátrico local y su marcado interés por la literatura y las vanguardias artísticas, le sumó, desde mediados de los años cincuenta, una profusa actividad de extensión del psicoanálisis a la esfera social. Durante esa década, fundó la Primera Escuela Privada de Psicología Social y el Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES), en el que desarrolló dos de sus teorías fundamentales: la del vínculo y la del grupo operativo (Dagfal, 2009). Ambas instituciones se convirtieron en lugares de formación en los que, además de numerosos miembros de la APA, participaron médicos de izquierda que no se veían atraídos por la APA, psicólogos que por muchos años no pudieron ingresar a esta última e, incluso, gente interesada en la intervención social. Al mismo tiempo, desde el IADES se organizaron actividades innovadoras que, como la “experiencia Rosario”, colocaron al psicoanálisis en el territorio de la ciudad y suscitaban la atención del gran público. Esa experiencia tenía como objetivo testear los grupos operativos a gran escala. Durante un fin de semana, cientos de personas de variadas profesiones, oficios y pertenencias ocuparon las instalaciones de varias facultades de la Universidad Nacional del Litoral y conformaron grupos operativos heterogéneos y homogéneos, coordinados por una veintena de psicoanalistas que venían de Buenos Aires, como David Liberman, José Bleger y Fernando Ulloa (Dagfal, 2009).



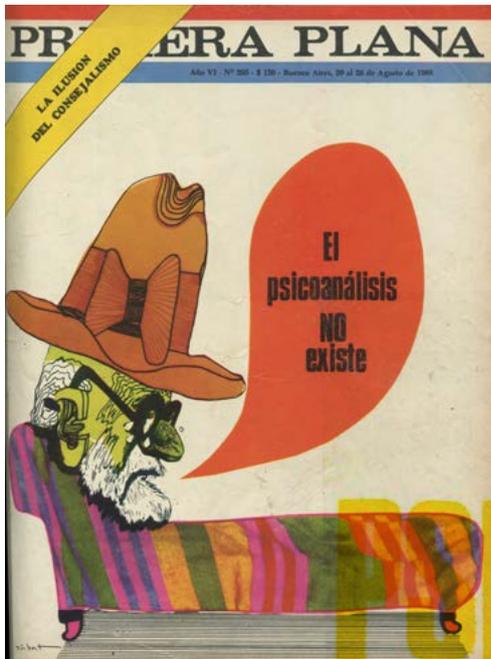
Durante la década de 1960, la actividad de divulgación del psicoanálisis se profundizó en la misma medida en que los procesos de modernización cultural que estaba atravesando la sociedad argentina generaban nuevos problemas y nuevas demandas en torno a la infancia, la adolescencia, la conformación familiar o el rol social de las mujeres.

Un ejemplo paradigmático de esa nueva extensión del psicoanálisis hacia un público masivo fue la Escuela para Padres de Eva Giberti. Mientras su marido, Florencio Escardó, trabajaba como pediatra en el Hospital de Niños y contribuyó a la introducción del psicoanálisis en la formación de los pediatras, Giberti se formó como trabajadora social y estudió varios años en Europa con una beca de la OMS, donde entró en contacto con movimientos vinculados a nuevas formas de crianza (Plotkin, 2003). Tras su regreso, encaró su Escuela para Padres como un proyecto que incluía grupos de padres en el Hospital de Niños, un programa televisivo, una columna fija en el diario *La Razón*. Finalmente, la publicación de un libro que llegó a vender más de 150.000 ejemplares (Giberti, 1963).



Al mismo tiempo, las revistas destinadas a un público femenino, como *Para Ti* o *Nuestros Hijos*, se poblaron de vocabulario psicoanalítico. De esa forma, no solo abordaban las nuevas formas de crianza sino también los nuevos roles, aspiraciones y deseos de las mujeres, que no se reducían a la maternidad sino que avanzaban cada vez más decididamente hacia el mundo del trabajo y hacia nuevas formas de ejercicio de la sexualidad.

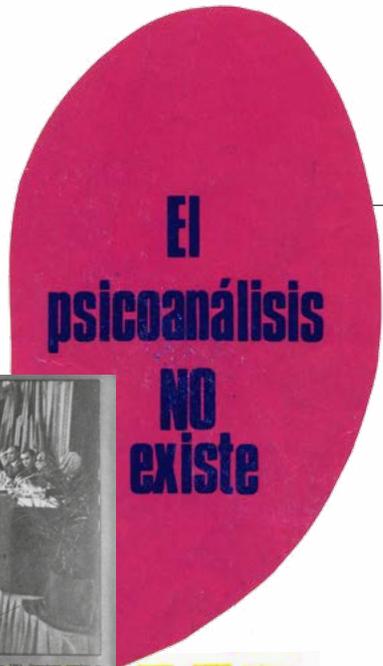
Otras revistas, como *Gente* o *Primera Plana*, solían publicar notas que reflejaban la presencia del psicoanálisis en la sociedad y el interés de amplios sectores por las ideas y las actividades de los psicoanalistas.



Revista *Primera Plana*, 26 de agosto de 1968.



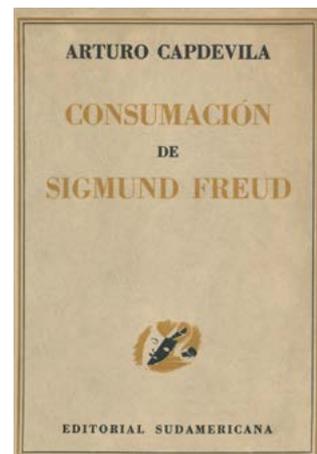
Revista *Gente*, 11 de agosto de 1966.

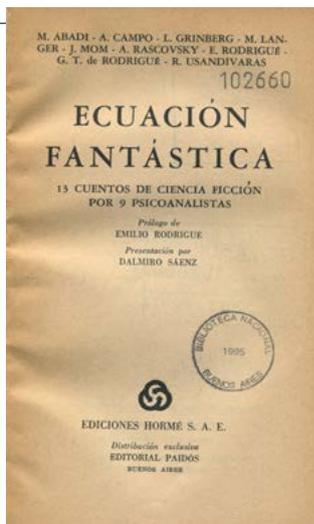


Ahora bien, la diseminación de las ideas psicoanalíticas en la cultura no debería ser abordada exclusivamente desde el eje de la divulgación sino también de los múltiples entrecruzamientos entre el psicoanálisis y las letras, las artes y el pensamiento.

Como señala Vezzetti (1989), la influencia de Freud en la literatura argentina fue escasa hasta los años cincuenta, salvo “bajo una forma vulgarizada en torno de los temas del erotismo o en zonas de la narrativa de Roberto Arlt”. Eso no impidió que el secretario de redacción de la revista *Sur*, Guillermo de Torre, le dedicara un artículo en homenaje por sus 80 años, en el que destacaba el talento de Freud como hombre de letras (De Torre, 1936). De esa manera, la relación del psicoanálisis con la literatura, que anteriormente era utilizada para impugnarlo por carecer de cientificidad, comenzaba a servir para elevar la obra freudiana a lo universal de la cultura (Vezzetti, 1989).

Pocos años después se publicó y estrenó en Buenos Aires el drama *Consumación de Sigmund Freud* (1946), de Arturo Capdevila, que inauguraría una extensa serie de obras de teatro inspiradas en algún aspecto del psicoanálisis.

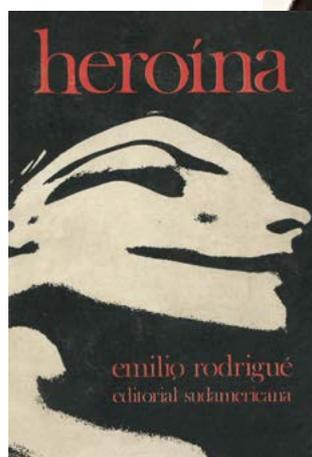




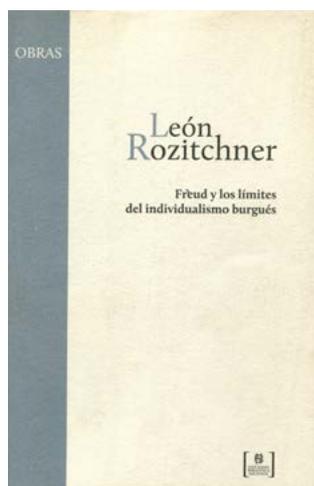
AA. VV., *Ecuación fantástica. 13 cuentos de ciencia ficción por 9 psicoanalistas*, Buenos Aires, Hormé, 1965.

En los años sesenta y setenta, varios psicoanalistas publicaron obras de ficción. Con presentación de Dalmiro Saenz y prólogo de Emilio Rodríguez, el libro *Ecuación fantástica* (1966) reunía trece cuentos de ciencia ficción escritos por Mauricio Abadi, Alberto Campo, León Grinberg, Marie Langer, Jorge Mom, Arnaldo Rascovsky, Emilio Rodríguez, Geneviève T. de Rodríguez y Raúl Usandivaras.

El mismo Emilio Rodríguez publicó la novela *Heroína* (1969), que fue luego llevada al cine bajo la dirección Raúl de la Torre y contó con las actuaciones de Graciela Borges, Pepe Soriano, Lautaro Murúa, María Vaner, Eduardo Pavlovsky y el autor.



Emilio Rodríguez, *Heroína*, Buenos Aires, Sudamericana, 1969.



León Rozitchner, *Freud y los límites del individualismo burgués*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2013 (primera edición de la obra: Buenos Aires, Siglo XXI, 1972).

Inversamente, una serie de jóvenes escritores abrazaron el psicoanálisis hacia principios de la década de 1970. Tal es el caso de Germán García, Luis Guzmán y Osvaldo Lamborghini, que compartieron la dirección de la vanguardista revista *Literal*, cuyo primer número apareció en 1973. Durante cuatro años, este proyecto se propuso articular literatura, crítica literaria y psicoanálisis de una manera que iba a contramano de la figura de escritor comprometido y de la estética realista preponderante en el período.

El psicoanálisis ha sido también tema y objeto de uno de los grandes libros políticos de principios de los años setenta. En *Freud y los límites del individualismo burgués* (1972), León Rozitchner volvía a abrir el debate sobre la articulación posible entre marxismo y psicoanálisis desde una posición que difería tanto de la propuesta politzeriana de Bleger (1958) como de las aproximaciones estructuralistas, en boga por esos años, derivadas de la recepción de Althusser.

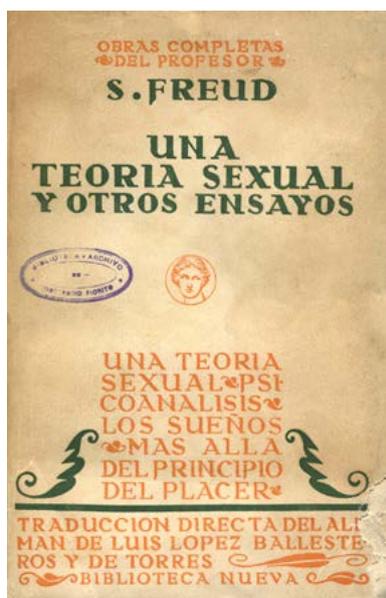
También es significativa la presencia del psicoanálisis en el cine nacional. En un breve pero esclarecedor documental, producido originalmente a pedido de Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA), y exhibido en el marco de la presente muestra, Gonzalo Aguilar ha compilado fragmentos de numerosas películas argentinas que abordan diferentes aristas de la temática: *Señora de nadie* de María Luisa Bemberg, *Heroína* de Raúl de la Torre, *Adiós, Roberto* de Enrique Dawl, *Hombre mirando al sudeste* de Eliseo Subiela, *Psexoanálisis* de Héctor Olivera, *El túnel* de León Klimovsky, entre otras tantas.

De esa manera, se puede vislumbrar no solo el lugar que el legado freudiano ocupa en la cinemateca argentina sino también la incidencia de la teoría y la práctica psicoanalítica en la vida cotidiana de buena parte de nuestra sociedad.



# Los trabajos de traducción de la obra freudiana al castellano

(1922-2019)



*Una teoría sexual y otros ensayos*, en *Obras completas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1922. Traducción de Luis López Ballesteros.

La traducción constituye uno de los eslabones fundamentales de la recepción de una obra. No solo porque permite el acceso a los textos a un público más amplio sino, fundamentalmente, porque la historia de las traducciones (es decir, de los proyectos editoriales, de los grupos participantes, de las decisiones del traductor, etc.) dicen mucho sobre la historia de las lecturas locales que transforman el material original e impiden considerar al proceso como una mera recepción pasiva de una verdad construida en otro ámbito.

Como plantea Vezzetti (1990), “las traducciones de Freud, tanto en su escritura como en los modos de su edición y circulación, adquieren un relieve propio y exigen ser analizadas como obras en sus efectos sobre el original y sobre el público. Como tales, trasponen al texto sus marcas de lectura, tienden a alinearse con otras obras, reinscriben a sus destinatarios, en fin, reconstruyen o fundan tradiciones”.

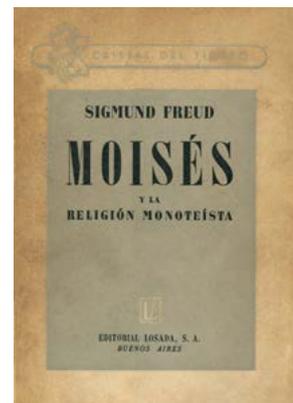
La primera iniciativa importante de traducir buena parte de los textos de Freud al castellano tuvo lugar en España, en 1922, a través de la editorial Biblioteca Nueva. La tarea estuvo a cargo de Luis López Ballesteros y contaba con un prólogo de José Ortega y Gasset. Durante años esa edición pasó desapercibida en un público médico vernáculo que seguía teniendo un “conocimiento” indirecto del creador del psicoanálisis, pasado por el tamiz de la crítica francesa.

El primer proyecto serio de instalar a Freud como autor y de constituir en nuestro país a un público lector fue el de la Editorial Tor, que no solo publicó la colección *Freud al alcance de todos*, sino también una biografía escrita por Stefan Zweig en 1933.

En 1939, Losada publicó la traducción de la primera versión al castellano del último gran libro publicado por Freud, *Moisés y la religión monoteísta*. Esta versión, llevada a cabo por el jurista español Luis Jiménez de Asúa, se editó muy pocos meses después que el texto original, lo que denota un aumento del interés local por la figura del padre del psicoanálisis.

Poco tiempo después, la editorial Americana lanzó la primera edición — inconclusa— de las obras de Freud en Buenos Aires. La misma incluía los dieciséis tomos traducidos por López Ballesteros y proyectaba incluir cinco tomos más a cargo de Ludovico Rosenthal. A pesar de que este proyecto editorial comenzó el mismo año de la fundación de la APA, no hubo relación directa entre esta y aquel. A su vez, el traductor no fue admitido como psicoanalista en la institución oficial, a pesar de ser un colaborador frecuente en la *Revista de Psicoanálisis* (Vezzetti, 1990).

En 1952, Santiago Rueda, “uno de los editores más dinámicos y prestigiosos de Buenos Aires”, retomó el proyecto de edición de las obras completas junto a Rosenthal y, nuevamente, sin la participación de la APA, cuyo sesgo “kleiniano” era cada vez más notorio (Vezzetti, 1990). El trabajo del traductor incluía un nutrido aparato crítico con numerosas aclaraciones sobre los términos escogidos así como también referencias intratextuales y remisiones cruzadas al resto de las obras freudianas. En palabras de Vezzetti, esa tarea inmensa y casi solitaria de Rosenthal estuvo sostenida por su “verdadera pasión por los escritos freudianos” y por un conocimiento de su obra que excedía el de muchos de los referentes del psicoanálisis local.

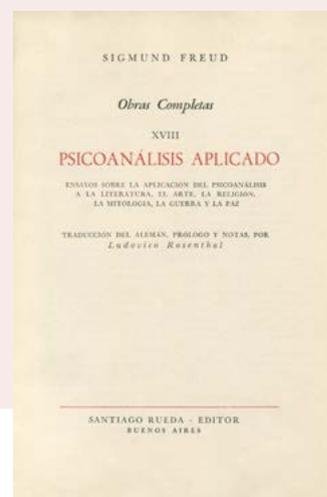
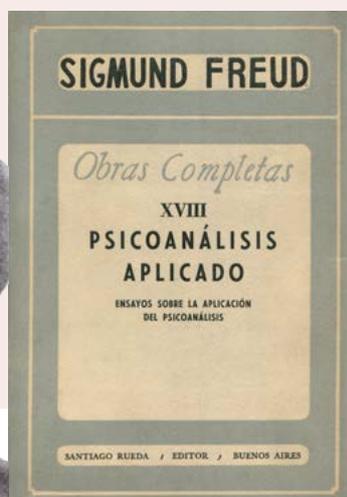


*Moisés y la religión monoteísta*, Buenos Aires, Losada, 1939. Traducción de Luis Jiménez de Asúa.

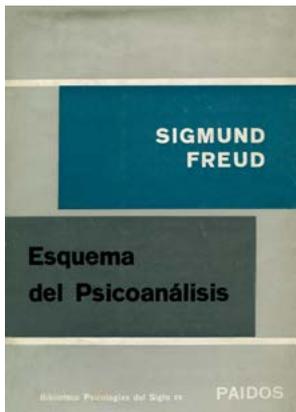


*El malestar en la cultura*, en *Obras completas*, XIX, Buenos Aires, Americana, 1943. Traducción de Ludovico Rosenthal.

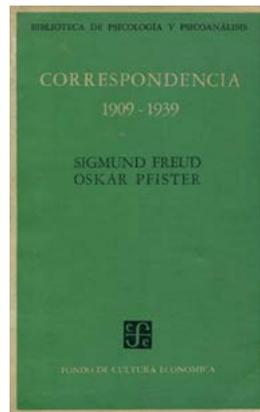
*Psicoanálisis aplicado*, en *Obras completas*, XVIII, Buenos Aires, Santiago Rueda, 1952. Traducción de Ludovico Rosenthal.



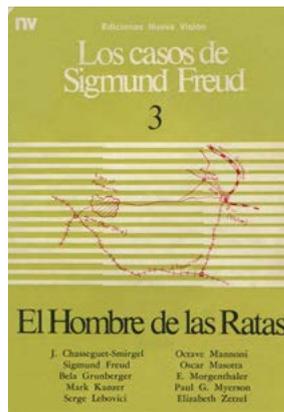
Durante las décadas de 1960 y 1970, nuevas editoriales latinoamericanas enfocadas en las ciencias sociales publicaron sus propias versiones de algunos libros de Freud y de una parte de su copiosa correspondencia. Tal es el caso de las argentinas Paidós, Letra Viva y Nueva Visión y de la mexicana Fondo de Cultura.



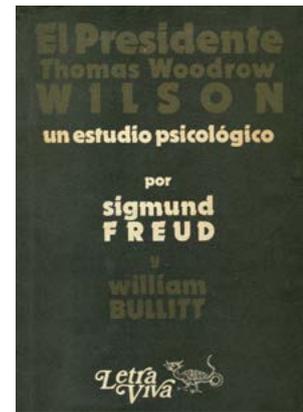
*Esquema del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1966. Traducción de Ludovico Rosenthal.



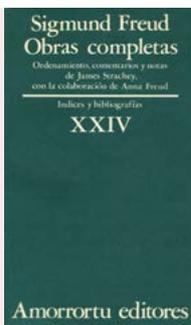
*Correspondencia Sigmund Freud - Oskar Pfister (1909-1939)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966. Traducción de Matilde Rodríguez Cabo.



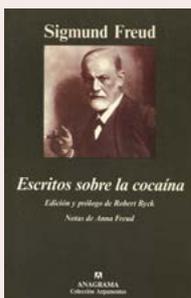
*El hombre de las ratas*, en Oscar Masotta y Jorge Jinkis (comp.), *Los casos de Sigmund Freud*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1973. Traducción de Marta Guastavino.



Sigmund Freud y William Bullitt, *El presidente Thomas Woodrow Wilson. Un estudio psicológico*, Buenos Aires, Letra Viva, 1973. Traducción de Elena Najlis.



*Obras completas, XXIV*, Buenos Aires, Amorrortu, 1976. Traducción de José L. Etcheverry.



*Escritos sobre la cocaína*, Barcelona, Anagrama, 1999. Traducción de Enrique Hegewicz.

El siguiente proyecto de traducción integral surgió veinte años después de la edición de Santiago Rueda. La editorial Amorrortu había publicado obras de psicoanalistas franceses como Piera Aulagnier, Octave Mannoni o Serge Laclaire y decidió encarar una nueva versión de las *Obras completas*, siendo el traductor José L. Etcheverry. La traducción, que comenzó a publicarse en 1976, fue realizada en el marco de la recepción del lacanismo que impulsaba el “retorno a Freud”, y del cuestionamiento a la formación y a la organización de la APA. Esta versión se caracterizó por una exigencia de fidelidad al texto freudiano por sobre la amabilidad con la sintaxis castellana, por respetar el orden e incluir las notas de la *Standard Edition* (que era el modelo aceptado en las asociaciones vinculadas con la IPA) y por estar influenciada por el *Diccionario de Psicoanálisis* de Laplanche y Pontalis (lo que implicaba un desplazamiento del psicoanálisis inglés al francés). Con sus veinticuatro tomos y un enorme aparato crítico de notas e introducciones, sigue siendo hasta el presente la más completa edición de las obras de Freud.

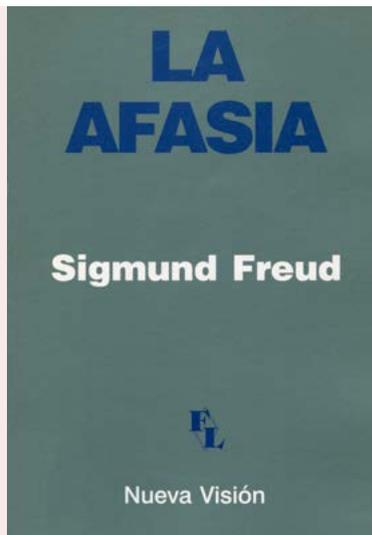
Sin embargo, los trabajos de traducción no se detuvieron, pues ninguna de las obras “completas” incluye la totalidad de los textos freudianos de modo que siguen apareciendo nuevos proyectos de traducciones críticas de los escritos del fundador del psicoanálisis.

En 1999, Anagrama publicó los textos que reflejan la investigación de Freud sobre la cocaína que no forman parte de ninguna de las versiones anteriores de sus obras.

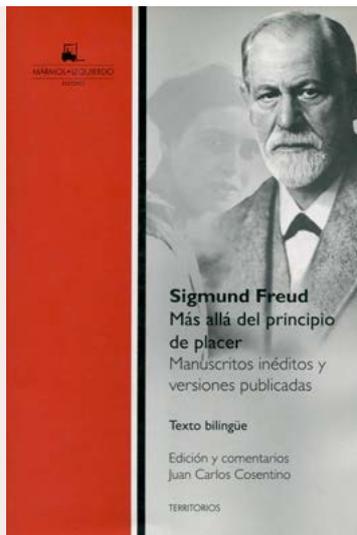
Un movimiento análogo realizó la editorial Nueva Visión al publicar en castellano el libro decimonónico de Freud dedicado a las afasias.

En la última década, Juan Carlos Cosentino (miembro fundador de la EFBA y posterior director del Seminario Lacaniano) y Lionel Klimkiewicz encararon un proyecto de edición bilingüe y crítica de algunos textos y manuscritos freudianos.

Por último, el emprendimiento de traducción más importante de los últimos años probablemente sea la edición de *Sigmund Freud. Textos inéditos y documentos recobrados* (2018), publicada por Miño y Dávila y llevada adelante por los investigadores Fernando Rodríguez y Mauro Vallejo. El libro contiene una serie de escritos, conferencias y manuscritos de distintas épocas que en su gran mayoría nunca habían sido publicados en castellano y que, hasta el momento, solo estaban disponibles en alemán, aunque no reunidos en un volumen único. Además, incluye un minucioso y detallado aparato crítico de introducciones y notas.



*La afasia*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2004. Traducción de Ramón Alcalde.



*Más allá del principio del placer. Manuscritos inéditos y versiones publicadas*, Buenos Aires, Territorios, 2015. Edición y comentarios de Juan Carlos Cosentino.



*Textos inéditos y documentos recobrados*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2018. Traducción, introducción y notas a cargo de Fernando Rodríguez y Mauro Vallejo.

De todos modos, la historia no termina aquí, pues los trabajos de publicación y de traducción de los textos de Freud constituyen una empresa incesante y delinean una de las vías privilegiadas para mantener vivo el legado freudiano en nuestro país.

# BIBLIOGRAFÍA

---

- AA.VV., *Psicoterapia*, nro. 3, 1936.
- \_\_\_\_\_, *Revista de Psicoanálisis*, nro. 1, 1943.
- \_\_\_\_\_, *Ecuación fantástica. 13 cuentos de ciencia ficción por 9 psicoanalistas*, Buenos Aires, Hormé, 1965.
- \_\_\_\_\_, *Cuadernos Sigmund Freud*, 1971.
- \_\_\_\_\_, *Cuestionamos. Documentos de crítica a la ubicación actual del psicoanálisis*, Buenos Aires, Granica, 1971.
- \_\_\_\_\_, *Cuestionamos. 1971: Plataforma y Documento. Ruptura con la APA*, Buenos Aires, Ediciones Búsqueda, 1987.
- Abadi, M., *Renacimiento de Edipo. La vida del hombre en la dialéctica del adentro y del afuera*, Buenos Aires, Nova, 1960.
- Aberastury, A., *El juego de construir casas*, Buenos Aires, Paidós, 1961.
- Balán, J., *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*, Buenos Aires, Planeta, 1991.
- Baranger, W. y Baranger, M., *Problemas del campo psicoanalítico*, Buenos Aires, Kargieman, 1969.
- Beltrán, J. R., *La psicoanálisis al servicio de la criminología*, Buenos Aires, Talleres Gráficos de la Penitenciaría Nacional, 1923.
- \_\_\_\_\_, *La Psicoanálisis. Revista del Círculo Médico Argentino*, II, 1928, pp. 1952-1987.
- Bleger, J., *Psicoanálisis y dialéctica materialista*, Buenos Aires, Paidós, 1958.
- Borinsky, M., “Entre Bleger y Masotta: George Politzer o la búsqueda de un héroe”, en AA.VV., *Psiquiatría, psicología y psicoanálisis. Historia y memoria*, Buenos Aires, Polemos, 2000.
- Capdevila, A., *Consumación de Sigmund Freud*, Buenos Aires, Sudamericana, 1946.
- Cárcamo, C., *Escritos*, Buenos Aires, Kargieman, 1992.
- Carpintero, E. y Vainer, A., *Las huellas de la memoria II. Psicoanálisis y salud mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo II: 1970-1983*, segunda edición, Buenos Aires, Topía, 2018.
- Dagfal, A., *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*, Buenos Aires, Paidós, 2009.
- \_\_\_\_\_, *1913-2013: a un siglo de “El Psico-análisis” según Janet*, 2013.
- \_\_\_\_\_, “Los inicios de la *Revista de Psicoanálisis*. Difusión e identidad”, *Revista de Psicoanálisis*, LXXV, nro. 1-2, 2018.
- De Torre, G., “Homenaje a Freud”, *Sur*, VI, nro. 21, 1936, pp. 99-100.
- Delgado, H., “El psicoanálisis”, *Anales de la Facultad de Medicina de Lima*, 1918, pp. 186-200.
- \_\_\_\_\_, “Interpretación psicoanalítica del mecanismo de las neurosis”, *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, VI, 1926, p. 56.
- Freud, S., *Una teoría sexual y otros ensayos*, en *Obras completas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1922. Traducción de Luis López Ballesteros.
- \_\_\_\_\_, *Moisés y la religión monoteísta*, Buenos Aires, Losada, 1939. Traducción de Luis Jiménez de Ansúa.
- \_\_\_\_\_, *El malestar en la cultura*, en *Obras completas*, XIX, Buenos Aires, Americana, 1943. Traducción de Ludovico Rosenthal.
- \_\_\_\_\_, *Psicoanálisis aplicado*, en *Obras completas*, XVIII, Buenos Aires, Santiago Rueda, 1952. Ludovico Rosenthal.
- \_\_\_\_\_, *Esquema del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1966. Traducción de Ludovico Rosenthal.
- \_\_\_\_\_, *Correspondencia Sigmund Freud - Oskar Pfister (1909-1939)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.

Traducción de Matilde Rodríguez Cabo.

\_\_\_\_, *El hombre de las ratas*, en Oscar Masotta y Jorge Jinkis (comp.), *Los casos de Sigmund Freud*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1973. Traducción de Marta Guastavino.

\_\_\_\_, *Obras completas*, XXIV, Buenos Aires, Amorrortu, 1976. Traducción de José L. Etcheverry.

\_\_\_\_, *Escritos sobre la cocaína*, Barcelona, Anagrama, 1999. Traducción de Enrique Hegewicz.

\_\_\_\_, *La afasia*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2004. Traducción de Ramón Alcalde.

\_\_\_\_, *Más allá del principio del placer. Manuscritos inéditos y versiones publicadas*, Buenos Aires, Territorios, 2015. Edición y comentarios de Juan Carlos Cosentino.

\_\_\_\_, *Textos inéditos y documentos recobrados*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2018. Traducción, introducción y notas a cargo de Fernando Rodríguez y Mauro Vallejo.

Freud, S. y Bullit, W., *El presidente Thomas Woodrow Wilson. Un estudio psicológico*, Buenos Aires, Letra Viva, 1973. Traducción de Elena Najlis.

García, G., *Oscar Masotta y el psicoanálisis del castellano*, Buenos Aires, Argonauta, 1980.

Garma, Á., *Psicoanálisis de los sueños*, Buenos Aires, Ateneo, 1940.

Garma, Á. y Rascovsky, L. (comps.), *Psicoanálisis de la melancolía*, Buenos Aires, APA, 1948.

Giberti, E., *Escuela para padres*, Buenos Aires, Campano, 1963.

Gómez Nerea, J., *Freud al alcance de todos*, 10 tomos, Buenos Aires, Tor, 1935.

Gorriti, F., *Psicoanálisis de los sueños en un síndrome de desposesión*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos J. L. Rosso, 1930.

Izaguirre, M., *Oscar Masotta. El revés de la trama*, Buenos Aires, Atuel-Anáfora, 1999.

Janet, P., "El psico-análisis", *Archivos de Ciencias de la Educación*, vol. 1, 1914, pp. 175-229.

Kesselman, H., *Psicoterapia breve*, Buenos Aires, Kargieman, 1970.

Langer, M., *Maternidad y sexo*, Buenos Aires, Nova, 1951.

\_\_\_\_, *Fantasías eternas a la luz del psicoanálisis*, Buenos Aires, Nova, 1957.

Liberman, D., *Semiología psicósomática*, Buenos Aires, López & Etchegoyen, 1947.

Masotta, O., *Introducción a la lectura de Jacques Lacan*, Buenos Aires, Proteo, 1970.

Merzbacher, L., "El psicoanálisis. Su importancia para el diagnóstico y el tratamiento de las psiconeurosis", *La Semana Médica*, I, 1914, p. 1226.

Mouchet, E., "Significación del psicoanálisis", *La Semana Médica*, I, 1926, pp. 1415-1417. También en *Humanidades*, XII, 1926, pp. 405-411.

Pavlovsky, E., *Psicoterapia de grupos en niños y adolescentes*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1968.

Paz, J. R., *Psicopatología. Sus fundamentos dinámicos*, Buenos Aires, Galerna, 1971.

Pichon-Rivière, E., *Aspectos psicósomáticos de la dermatología*, Buenos Aires, APA, 1948.

\_\_\_\_, *Del psicoanálisis a la psicología social*, Buenos Aires, Galerna, 1971.

Plotkin, M., *Freud en las pampas*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.

Rascovsky, A. (comp.), *Patología psicósomática*, Buenos Aires, APA, 1948.

\_\_\_\_, *La matanza de los hijos y otros ensayos*, Buenos Aires, Kargieman, 1975.

Rodríguez, E., *Biografía de una comunidad terapéutica*, Buenos Aires, Eudeba, 1965.

\_\_\_\_, *Heroína*, Buenos Aires, Sudamericana, 1969.

Rozitchner, L., *Freud y los límites del individualismo burgués*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1972. Reedición realizada por la Biblioteca Nacional, 2013.

Scholten, H., "Dos mitos de origen del lacanismo en Argentina", 12 de abril de 2012, <http://www.elsigma.com/historia-viva/dos-mitos-de-origen-del-lacanismo-en-argentina-primera-parte/12388>.

Thénon, J., *Psicoterapia comparada y psicogénesis. Contribución al estudio psicoanalítico del sueño en la neurosis*, Buenos Aires, Aniceto López, 1930.

- Ulloa, F., *Novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica*, Buenos Aires, Paidós, 1995.
- Vallejo, M., “Alfredo Lagarde y una temprana referencia a Sigmund Freud en la medicina Argentina” (1885), *Imago Agenda*, nro. 166, diciembre de 2012.
- Vezzetti, H. (comp.), *Freud en Buenos Aires. 1910-1939*, Buenos Aires, Puntosur, 1989.
- Vezzetti, H., “Traducir a Freud en Buenos Aires”, *Punto de Vista*, nro. 39, 1990, pp. 33-37.
- Waugh, W. F., “Aplicaciones de las teorías de Freud”, *La Semana Médica*, II, 1912, pp. 1913-1914.

**Agradecimientos:** Cátedra I de Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, UBA | Proyecto de Investigación UBACyT “Problemas, autores, y objetos en la configuración de las disciplinas psi entre Francia y Argentina. Estudios de recepción”, dirigido por Hugo Vezzetti y Alejandro Dagfal, Facultad de Psicología, UBA | Centro de Estudios Históricos del Psicoanálisis en Argentina (CEHPA), Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario | Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA) | Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) | Sociedad Argentina de Psicoanálisis (SAP) | Escuela Freudiana de Buenos Aires (EFBA) | Escuela Freudiana de Argentina (EFA) | Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL) | Joaquín Pichon-Rivière, Gonzalo Aguilar, Verónica Langer, Denis Baranger y Florence Baranger-Bedel, Carmen Garma y Juan David Nasio.

**Presidente de la Nación**

Mauricio Macri

**Ministro de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología**

Alejandro Oscar Finocchiaro

**Secretario de Cultura**

Pablo Avelluto

**Directora de la Biblioteca Nacional**

Elsa Barber

**Directora Nacional de Coordinación Bibliotecológica**

Elsa Rapetti

**Director General de Coordinación Administrativa**

Néstor Luque

**Director Nacional de Coordinación Cultural**

Ezequiel Martínez

**Coordinación de la muestra:** Luis Sanfelippo y Natalia Cayo. **Investigación y compilación:** Natalia Cayo y Luis Sanfelippo. **Textos:** Luis Sanfelippo. **Diseño:** Silvina Colombo y Alejandro Truant. **Edición:** Área de Publicaciones. **Montaje:** Valeria Agüero y Susana Fitere. **Dirección de Producción de Bienes y Servicios Culturales:** Martín Blanco, Pamela Miceli y Gabriela de Sa Souza. **Dirección de Investigaciones:** Javier Planas. **Dirección de Gestión y Políticas Culturales:** Natalia Garnero.

**Áreas de la Biblioteca Nacional que intervinieron en la muestra y el catálogo:** Centro Argentino de Historia del Psicoanálisis, la Psicología y la Psiquiatría, Dirección de Investigaciones, Diseño Gráfico, Área de Publicaciones, Dirección de Gestión y Políticas Culturales, Departamento de Exposiciones y Visitas Guiadas, Departamento de Archivos, Hemeroteca, Publicaciones Periódicas Antiguas, Libros, Departamento de Archivos, Preservación, Coordinación de Prensa y Comunicación, Dirección de Producción de Bienes y Servicios Culturales, Relaciones Públicas, Sonido e Iluminación, Infraestructura y Servicios.



**Biblioteca  
Nacional**  
Mariano Moreno